

Santiago, cinco de junio de dos mil veintitrés.

**VISTOS, OIDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que, ante esta sala del 2° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las juezas titulares señoras Carolina Hernández Muñoz -quien presidió-, Carolina Larredonda Muñoz y Marianne Barrios Socías, se llevó a efecto los días 26, 29, 30 y 31 de mayo del presente año, la audiencia de juicio oral de la causa **rol único 2000387760-5, rol interno del tribunal 368-22**, seguida contra de **BRYAN ALONSO HINOJOSA ARAYA**, apodado Rata, cédula de identidad N° 19.164.352-6, chileno, nacido el 6 de octubre de 1995, 27 años, estudiante de mecánica, domiciliado en Almirante Cristóbal Colón N° 548, comuna de Quilicura, ciudad de Santiago.

Sostuvo la acusación, el Ministerio Público representado por el Fiscal señor, Rodrigo Tala Masafierro, con domicilio y forma de notificación ya registrado en el tribunal.

La defensa del acusado estuvo a cargo del Defensor Penal Particular, señor Elgor Aguirre Ormani, con domicilio y modo de notificación ya registrado en este tribunal.

**SEGUNDO: Acusación Fiscal** Que el hecho fundante de la acusación fiscal, según se lee en el auto de apertura del juicio, fueron los siguientes:

*“Alrededor de las 15.00 horas del día martes 14 de abril de 2020, en Av. Manuel Antonio Matta con pasaje El Surco, Quilicura, el acusado disparó a Erick Alexi Rivas Balloqui, impactando un proyectil en flanco derecho de abdomen de la víctima que le causó la muerte a las 15.55 horas de ese día por traumatismo torácico por proyectil balístico. El acusado se movilizaba en un Chevrolet Spark negro y el hecho estaría motivado porque la víctima el año anterior disparó al padre del acusado.*

*Alrededor de las 20.30 horas del día 24 de septiembre de 2019, el acusado a bordo de una motocicleta y acompañado de un sujeto aparentemente haitiano, disparó en 4 oportunidades al vehículo Hyundai Accent placa YY.5714 conducido por Erick Rivas Balloqui, cuando era acompañado de su esposa Jazmín Vitalia Moraga. Un tiro impactó en el auto, cuando circulaban por calle cabo Carlos Cuevas Golmo con Caspana, Quilicura.*

*Alrededor de las 22.00 horas del día 3 de agosto de 2019, el acusado fue a bordo de un vehículo Chevrolet Cruze gris hasta las inmediaciones del número 574 de la calle Parroquia Jesús Obrero, Quilicura, para amenazar de muerte a Geraldine Rivas Balloqui, cuando esta iba a comprar una bebida. Al efecto el acusado apuntó sobre el abdomen de la víctima con un arma de fuego, diciéndole que mataría a toda su familia, desde su padre hasta el más chico. Las amenazas estarían motivadas por una pelea a combos entre el acusado y el padre de Geraldine Rivas Balloqui, que no tuvo mayor explicación al colocar el imputado unos bidones con gasolina al lado de un auto que reparaba el padre de Geraldine Rivas”.*

**Calificación jurídica.**

Los hechos precedentemente expuestos constituyen a juicio de la Fiscalía, el delito de homicidio simple tentado y consumado, previsto en el N° 2 del artículo 391 del Código Penal, y el delito consumado de amenazas del artículo 296 N° 3 del mismo código.

**Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal**

No concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal

**Participación.**

En calidad de autor.

**Grado de desarrollo del delito.**

Se encuentran en grado de consumados y tentado.

**Pena Solicitada.**

a) Quince años de presidio mayor en su grado medio, inhabilitación absoluta y perpetua para cargos y oficios públicos como para ejercer derechos políticos, e inhabilitación absoluta para ejercer profesiones titulares durante el tiempo de condena, por la responsabilidad del acusado en el delito de homicidio consumado.

b) Cinco años de presidio menor en su grado máximo, inhabilitación absoluta y perpetua para ejercer derechos políticos, inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de condena, por la responsabilidad del acusado en la tentativa de homicidio.

c) Quinientos cuarenta días de presidio menor en su grado mínimo y suspensión para cargos y oficios públicos, por la responsabilidad del acusado en el delito de amenazas.

d) Se solicita –asimismo- disponer el registro de la huella genética del acusado.

**TERCERO: Alegaciones del Ministerio Público.** Ratificó el Ministerio Público el contenido de la acusación en sus alegatos de apertura y clausura, ofreciendo probar en el primero cada uno de sus fundamentos, promesa que en su alegato de clausura y luego de analizar la prueba rendida estimó cumplida.

Expuso en el alegato de apertura que se habían ofrecido distintos partes denuncias admitidas a juicio como prueba, casi 10, cruzadas por ambas partes o familias entre víctimas y acusado, tres relativas a este juicio, y las otras eran previas y relevantes porque eran denuncias sin registro de investigación, solo se trataba de víctimas que pedían investigar los hechos y los denunciantes eran personas conocidas. Antes de la muerte de Erick Rivas comienzan denuncias previas, en julio parte con un disparo al pie del padre de Bryan. Bryan declaró y no existía cuestionamiento sobre la existencia de rivalidad entre las familias, había disputas y esos eran los móviles, el fallecido había denunciado incluso por amenazas previas. Los problemas provienen del tema mecánico de reparación de vehículos con su padre y la otra parte de la familia Rivas Balloqui, también reparaban informalmente vehículos, asimismo, el origen se produjo por la recuperación de una propiedad que usaba Rivas Balloqui y era de un amigo de Bryan. Había un testigo presencial -Manuel Troncoso- que fue muerto, por eso eran importantes los móviles y testigos de oídas, particularmente Gisella Garrido, pareja del fallecido. En el auto había otra joven que daría cuenta de un contexto, y una interceptación telefónica entre el acusado y un amigo de él, donde refiere que matará a Erick. Se escuchará el apodo “Chuqui” quien era hermano del muerto, Juan Rivas Balloqui.

En la clausura solicitó condena por cada uno de los delitos, si bien el acusado niega su participación en todos los hechos, hace admisiones durante su declaración sobre su autoría, en estrados se sitúa en el homicidio y reconoce que estuvo a bordo de un Hyundai Accent negro conducido por Luchito Rojas desde donde se disparó. En contra examen señala su apodo como Rata y señala que se dio a la fuga por temor a la familia de Erick, por ello no era verosímil que después se enterado que había muerto, porque estuvo en el lugar y eso lo incrimina. Asimismo, lo mismo con el auto blanco relativo al hecho, y reconoce su voz en la interceptación telefónica acompañada sobre el hecho 1, sin ser necesario un peritaje ni medios de contraste de voz, en esa llamada habla con Titi –Cristian Contreras- en el teléfono de Ponce y se auto incrimina, porque se escucha claramente que tiene la intención de matar a Erick y se mencionan nombres conocidos como Chuqui, se habla de armas de fuego y su calibre. Su versión aporta antecedentes importantes para incriminarlo en adición a la prueba de cargo.

El sitio del suceso, si bien no fue resguardado en forma adecuada porque se llevaron a la víctima del auto al encontrarse lesionada y que habrían pateado balines dijo un testigo, lo importante era que igualmente se concluye que el auto donde estaba la víctima recibe 11 impactos de bala, 4 por la puerta del copiloto y se recuperaron por la puerta 3 proyectiles, uno del cuerpo de la víctima, los 4 traspasaron la puerta y todos eran calibre .45 disparados por una misma arma, había dos vainillas adentro del auto calibre .45, la explicación de cómo estaban al interior del auto, la dio la oficial de caso porque el arma pudo estar muy cerca casi en la ventana, y pudieron quedar vainillas fuera del móvil como lo dijo el testigo Acevedo, aunque estima que como habían disparos en la puerta cabía preguntarse cómo pudieron caer vainillas al interior del móvil, quizás las dejaron en ese lugar al sacar a la víctima, pero lo relevante en la especie era que las vainillas correspondían a una misma arma que se disparó contra la víctima, y fue una sola pistola .45.

La víctima tenía residuos de disparo lo cual era lógico porque Mayte vio un arma y Acevedo también.

Respecto a la testigo Mayte estuvo presente, sin ver quien dispara, y el testigo principal fue Fome -dueño del auto- y sindicó al acusado en el lugar, de lo que dice Troncoso no están solo los policías que le toman declaración cuando estaba vivo, también la madre de Erick vio a Fome después del hecho y sindicó al acusado en la muerte de su hijo. En la interceptación telefónica se escuchó que Bryan corrige a Titi sobre que armas usaba el Fome y que le había dado la mano con los metales y por eso le pegaría, eran jóvenes amigos que cambiaban de amigos por lealtades, y allí Bryan admite querer matar a Erick. Tres policías toman declaración a Fome y ve al acusado inmediatamente y en el mismo lugar donde se le da muerte a la víctima, incluso mantenía un arma y le dispara, estos eran testigos de oídas, y lógicamente no pudo declarar porque después de este homicidio le dieron muerte en menos de un mes. Había

rivalidad entre los hermanos de la familia Rivas Balloqui y la familia del acusado, su papá con cada atentado u hostilidad efectuaba denuncias.

Estimó, que las amenazas fueron serias y verosímiles porque la amenaza de matar parientes fue cierta, de matar a los pariente uno a no, tanto que se consumó la muerte de Erick, Geraldine era creíble.

En cuanto al delito de homicidio tentado, adujo que quizás Benjamín Moraga no estuvo en el lugar, la testigo no mencionó el hecho del disparo, recordando solo lo sucedido cuando le exhibe el parte, pero sí ocurrió el hecho en términos de enfrentamiento, porque el mismo acusado se sitúa en el lugar y dice que a él le disparan, y debieron entonces haber balas cruzadas.

Manifestó, que más allá de las alegaciones vertidas por la defensa en cuanto a sostener que no hubo peritaje de voz en las interceptaciones telefónicas, lo trascendente fue que el propio acusado reconoce su voz en ella.

Solicitó veredicto de condena.

En la audiencia para los efectos del artículo 343 del Código Procesal Penal y habiéndose dictado veredicto condenatorio por el delito de homicidio consumado del artículo 391 N° 2 del Código Penal, y absolutorio respecto a los delitos de homicidio tentado y amenazas, del artículo 391 N° 2 y 296 N° 3 del Código Penal, acompañó el extracto de filiación y antecedentes del acusado, e impetró la misma pena soñada en la acusación, haciendo presente que no mantenía irreproachable conducta anterior.

No se opuso en acoger en favor del acusado la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos, por las diversas admisiones que llevó a cabo en su declaración, sin embargo, estimó que no debía concederse en forma calificada como lo pidió la defensa, al no existir mérito ni antecedentes para fundarlo.

**CUARTO:** Que, la **Defensa** en su alegato de apertura impetró la absolución de su representado, al no acreditarse su participación en los tres hechos objeto de la imputación fiscal, no había móvil porque Patricio Hinojosa -padre del acusado- era obrero calificado que trabajaba en empresas eléctricas, el acusado tenía prontuario, pero en esta ocasión no participó en el homicidio de Erick. La causa partió con una instrucción particular y se mandó a investigar a toda la familia de Bryan, sin embargo, los padres eran trabajadores, siendo la familia Balloqui quien angustiaba a él y a toda su familia.

En su alegato de cierre, solicitó absolución de todos y cada uno de los hechos imputados al acusado, declara el acusado y menciona haber estado cuando se le da muerte a Erick Rivas Balloqui cuando Luchito da disparos, esta suerte de autoincriminación en coautoría no era baremo para condena. Lo importante era que el vehículo tenía 11 disparos de los cuales dos o tres casquillos fueron encontrados en su interior solamente, la oficial del caso señala que al disparar un arma el casquillo queda a corta distancia y en el hecho había una platabanda de 4 metros, por eso la distancia del piloto y spark negro mínimo debió ser de 4 metros, sin entenderse como pudieron haber dos vainillas adentro del móvil. Un testigo manifestó, que llegaron dos carabineros en bicicleta y patean evidencia, lo que era una

vulneración de la evidencia, por lo cual estábamos frente a una infracción o vulneración grave al artículo artículo 188 del Código Procesal Penal, era carga del persecutor resguardar y mantener la cadena custodia, no se podía creer la versión de la policía cuando era un trabajo deficiente y manipularon la evidencia material incorporada al juicio en la cadena de custodia.

Los testigos no tenían competencia apropiada, el médico legista no sabía lo que era entrada de un orificio típico o atípico, que según su experiencia, era lo primero cuando el proyectil entraba en forma perpendicular sin deformación mayor en el ingreso lo cual era importante en la dinámica, porque si la entrada era tangencial cabían dos teorías, que la bala ingresó tangencial al cuerpo y no perpendicular y el ingreso de la bala era atípico, y la segunda tesis, era que el proyectil revota y entra en forma tangencial, pero cuando había dolo entraba en forma perpendicular y el orificio era perfecto, era inexcusable que el médico legal no lo supiera, diciendo que eso era materia de un perito armero, la falta de información no tiene justificación alguna, tomando relevancia que quizás el Fome que sí estuvo adentro del auto y sí fue visto por Acevedo corriendo en dirección opuesta a su amigo sin darle ayuda, fue quien disparó a la víctima adentro del auto porque los casquillos estaban adentro del móvil, el mismo Fiscal admite esa falencia investigativa, la cadena de custodia y su recopilación se reglamentaba por ley para ser presentada a juicio oral y no fue así, hubo manipulación y contaminación, se vulnera la constitución y garantías constitucionales.

Las interceptaciones telefónicas no tuvieron un cotejo de voces, sin saber el testigo que dio cuenta de ella, y su razón.

Solicita la absolución de su representado.

En la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal, solicitó se acogiera a favor del acusado la circunstancia atenuante del artículo 11N° 9 del Código Penal, por cuanto el mismo acusado se situó en el lugar y reconoce una suerte de participación sirviendo de base para la convicción de condena, la cual se tuviera por muy calificada al tenor del artículo 68 bis del Código Penal.

Pidió en base a lo anterior, rebajar la pena en un grado y condenar al acusado con la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo.

**QUINTO: Convenciones probatorias.** Que, no se celebraron convenciones probatorias entre los intervinientes.

**SEXTO: Declaración del acusado como medio de defensa.**

Expuso, que no recuerda día ni hora, pero ese día estaba con amigos en la población Pucará en Quilicura, en la casa de Jairola, estaban Luchito Rojas, Félix, Pipe y Hanter blanco, un amigo le dijo que fueran a comprar a un local pipas para fumar marihuana, fue con Luchito Rojas y le piden el auto a Félix que era de color negro, un Hyundai Accent del año 2010, cerca de 5 cuadras por calle Matta ven un auto

parado y su amigo disparó a unos tipos que andaban arriba, no se dio cuenta quiénes eran. Después de eso él acelera y se dan a la fuga, él no sabía que había pasado, porque llegó y disparó no más, se asustó, llegaron a la casa de la Padre Hurtado, donde vivía un argentino que se lo arrendaba a la familia de Erick Rivas, en ese departamento habían hartos amigos de él, llamó a su mujer y le pidió a un amigo que lo fuera a dejar a la casa, también llamó a un amigo para que fuera a buscar a su señora con su hijo a la casa y que la llevara a un lado, que la sacara de la casa, no recuerda el lugar que le dijo la llevara, le dijo que lo esperara allí y él iría. Lo pasó a buscar una camioneta y se fueron con su mujer e hijo a la comuna de Puente Alto, allí se fue a vivir, a Puente Alto, hizo antes un traspaso de camioneta de su mujer y se fue a la casa de su madre. Llegaron funcionarios de la PDI. Se quedó meses en esa casa, estaba asustado por lo que pasó.

Respecto a los otros hechos del Haitiano, no disparó, ellos fueron los que dispararon. Él iba en una moto, no en un auto, ellos dispararon seis veces.

En cuanto a las amenazas, tuvo un altercado a combo con los sobrinos de Erick Rivas Balloqui, no con Erick, sino con Joan, porque ellos le pegaron y lo botaron al suelo. Después llegó Erick, pero él no estaba y allí efectuaron disparos a su padre.

A la defensa, indicó que la persona que iba en el auto era Luchito Rojas, un amigo, lo conocía de siempre. Luchito no le dijo que andaba con arma, iban a consumir droga, llegaron al lugar donde vendían marihuana, antes del homicidio. No llamó a la policía por susto, porque ellos querían matar a su familia, cuando era menor tuvo una condena por homicidio por la muerte de un carabinero, entonces se asustó. Se fue a Puente Alto a la casa de su madre Lilian, no habló con personal de la PDI, supo por su mamá que lo buscaban, pero no tenía nada que ver. Habló con abogados, pero tenía miedo, no quería volver, tenía familia.

Se enteró a los días que Erick falleció por gente, no podía creerlo, estaba asustado.

Respecto al otro hecho, andaba con un amigo que no era haitiano, era chileno y se llamaba Manuel Méndez, era de pelo largo y bien moreno, era ronco porque le cortaron la garganta, iba en moto azul de ese mismo amigo, su amigo la manejaba, no iba en auto, no portaba arma de fuego. Él se acercó a la PDI, declaró y dio su versión, lo mismo que dice acá.

Le pegaron a su papá y querían matar a su mujer e hijos, no recuerda haber firmado esa declaración. Antes de este hecho, ese día peleó a combos con tres sobrinos de Erick y como él vivía allí mismo iba a las carreras, peleó con un sobrino y salieron otros más, lo tenían en el suelo a patadas y Mauricio -un familia de ellos-, le dijo deberías irte porque los cabros te van a matar, pescó la camioneta que la tenía estacionada y escondida porque si lo veían lo reconocerían, y se fue, aparecieron tres autos que vio por el espejo retrovisor, uno rojo, blanco marca Hyundai Accent y otro Chevrolet con la familia Balloqui, le ven la camioneta y lo agarraron a balazos, lo siguieron los tres autos y se fue a la comisaría, ellos andaban con arma y él no, se fue a la casa y lo llamaron diciéndole que le habían pegado a su papá con seis balazos y uno le llegó en el pie, y se fue al hospital a verlo.

Un familiar de Erick de nombre Mauri le aconsejó irse, era familia directa de ellos, como primos hermanos. Mauri debió tener unos cuarenta y tantos años. Cuando huye de esos tres autos no llamó a algún familiar suyo. No recuerda quién le avisó lo del pie de su papá. Su papá recibió un proyectil balístico en un pie, recibió un disparo y los otros impactaron en la lata del departamento donde vivía. Su padre hizo denuncia. Al saber de este hecho de su padre, se enojó, porque su padre era de trabajo, ellos igual antes habían disparado a la casa donde vivía su mujer. No tomó venganza por el hecho de su padre, porque no volvió a saber más ellos, pero ellos dispararon a la casa de su suegra estando su mujer e hijo, su señora sí hizo denuncia por ese hecho, porque siempre iban a la casa de ella a tirar balazos, a veces por redes sociales lo amenazaban con matarlo, que tenía suerte y le mandarían a un colombiano para matar a su mujer e hijos.

A Fiscalía expresó, que le decían Rata. Después de los disparos de Luchito Rojas, señala que tenía miedo de ellos, a los Erick Rivas porque iban pasando y vio que su amigo hizo como tres disparos, Luchito los conocía porque antes lo habían confundido con él y le quemaron el auto, y a otro amigo le dispararon, Erick Rivas tenía una banda, el auto que andaban trayendo era el mismo en que antes pescaron a balazos a Luchito. El auto era un Hyundai Sonata gris con escotilla, a ese auto le disparó Luchito y desde ese auto días antes también dispararon, porque ellos cambiaban siempre de autos para que no los vieran, el plan de ellos era matarlo a él y a sus amigos. Al doblar por Matta estaba el auto con los gatos encendidos y vio que su amigo por la ventana llegó y disparó. Él sabía de ese auto porque anteriormente habían disparado en ese auto a su casa, a la familia de su mujer, a él no. Manuel Troncoso era conocido como el Fome, con Erick Rivas eran amigos y vendían droga, la familia de Erick mató al Fome, sin saber por qué, se enteró al mes después, escuchó que Manuel andaba curado vendiendo pistola y Juan Rivas, el Fome le ofreció armas para venderlo y le quitó el arma y le disparó. A Manuel Troncoso lo mató el Guatón Carlos, que era cuñado del Chuqui que se llamaba Juan Rivas, se decía que le había matado al Fome y no fue él, no es cierto la versión que él se lo regaló, porque no hablaba con Manuel, todos fueron amigos antes con Manuel y Erick también. Luchito no le dijo haber conversado con Manuel.

Después de los disparos de Luchito se fueron a la Padre Hurtado. Su amigo que quería ocupar ese departamento era Víctor Carvajal o el Argentino, no tuvo problemas con los Rivas Balloqui para que dejara el departamento, se lo arrendaban, la familia de Manuel también era amiga de la familia Rivas, el año 2019 sale en libertad Víctor, después de los hechos fueron donde Víctor y habían hartos amigos, sí estaba en la casa Víctor.

Su padre trabajaba en electricidad, como en ENEL, en mecánica con los padres también de los Rivas Balloqui, su papá no era mecánico pero arreglaba autos, no tenían negocio, sólo eran amigos, donde vivía su papá había un taller y de la población los vecinos arreglaban allí el auto. Su padre vivía al lado de ese taller, el lugar donde vivía su padre lo arrendaba a un familiar de los Rivas. El caballero que le arrendaba la pieza a su padre le avisó a su padre que él se agarraba a combos, agarró unos bidones

después de los combos, esos bidones estaban en un auto blanco marca Hyundai Accent que arreglaba el papá de Erick, estaban el techo y los tiró y él se fue en su camioneta.

Dijeron de un televisor que Juan se encontró, que él se lo quería dejar y por eso empezó el problema, pero eso no era verdad, eso lo dijeron en la televisión los padres cuando murió Erick, era mentira, inventaron una versión para dejarlo a él mal ante la sociedad.

Exhibe documental N° 26 parte denuncia 8853 de 2018, solo el 6848, este hecho de 20 de julio de 2019 fue cuando le dispararon a su padre, allí empezó todo, antes no tenía problemas con los Rivas; documental N° 27 sólo el 2599, de 7 de agosto de 2019, y señala que esa lesión era cuando estaba con su pareja en la feria, al pescar una caja se da vuelta y ve el auto, viendo a los tres sujetos que iban y el Erick fue quien le disparó a la cabeza y se cubrió, estaba Juan -manejaba-, Erick iba de copiloto y el hijo del último iba atrás, quedó con un problema en el fémur. A los 8 meses después ya pisaba, pero no muy bien, era un calibre 357, sabía de armas. Manuel Espinoza Zúñiga era comerciante que trabajaba al lado del puesto de su señora y a él llegó un balazo en el brazo derecho y se lo astillaron, porque al pasar los balazos le llegó a él, estaba con el brazo colgando y él con el pie colgando, no tenía nada que ver ese señor, le llegó sin querer la bala. Por las denuncias de su padre se hizo un juicio, y Juan Rivas quedó libre y Erick ya estaba muerto, él no fue a ningún juicio porque estaba prófugo.

Exhibe Otros Medios de Prueba N° 8, y refiere en las imágenes N°1 era el auto blanco en el cual le dispararon a la casa de su suegra y siempre le disparaban a él, era de la familia de los Rivas, a veces lo usaba Erick o Juan o los sobrinos, usaban a los niños para ir al choque. Su suegra era Sandra Chávez y vivía en Guardia Marina, allí él guardaba sus autos y se iban a disparar. En la feria cuando le rompen el fémur andaba en un auto Chevrolet Aveo color gris con vidrios polarizados, pero al disparo estaban los vidrios abajo. Cuando andaba en moto con su amigo en ese auto le efectuaron seis disparos. El del Luchito era gris, no ese; exhibe Otros Medios de Prueba N° 9 imagen N° 23 y señala que era el auto en el que andaba ese día Manuel y Erick, y antes en ese auto dispararon a la casa de su amigo y de su mujer, a su amigo le dieron 9 disparos por el maletero y eso fue después que le dispararon a su padre. Luis Ponce era su amigo de toda la vida, ahora estaba trabajando y tenía familia, lo ayudó a progresar. Cuando iban a disparar donde su suegra, él tenía tres vehículos y un camión.

Incorpora Otros Medios de Prueba N°6 relativo a una intercepción telefónica entre el acusado y Cristian Fuentes Contreras de 3 de febrero de 2020, a lo cual el acusado señala que es una conversación y no reconoce las voces, luego dice que es Luis y un tal Titi, Luis era su amigo de la feria y se llamaba Luis Ponce, el Titi era adolescente compañero de curso a él también le decían Rata, no sabía si tenía la voz parecida a él. Luis Ponce era su amigo de la vida. Amigos de él tenían Audi y a veces él también los manejaba. Mané era una persona de la Silva Henríquez, no parientes de Rivas, pero le entregaban droga porque traficaban, el guatón Carlos era el cuñado de Juan Rivas y la hermana del guatón pololeaba con Juan, y mató al Fome. Lo llamaron a él, le contó el Titi que había un enfrentamiento. El Fome tenía una 357 y varias armas más, en la feria le dispararon con una arma así, no era del Fome porque tenía dos de ese mismo calibre, una gris y otra negra, una del Fome 357 Magno



negro, y el otro 357 gris que usaba Erick y con esa lo agredieron el fémur, pero como Manuel era amigo de Erick todas las armas se la prestaban a la familia y le disparaban a él. El Chico y Peruano, eran amigos del Titi, pelaron con otra banda y le piden que se una a ellos. El que cuenta acá la versión era el Titi y Luis Ponce le pasó al llamado, ahora señala que era él –acusado- quien hablaba, contaba lo que pasaba Titi y todo lo que pasó y quien hace los comentarios era él, la persona que dice que quiere matar a Erick es él, él lo dijo. Esto no recuerda haberlo declarado en una audiencia ante un juez.

Incorpora Otros Medios de Prueba N°5 relativo a un audio de declaración judicial del acusado de 12 de junio de 2022 hasta el segundo 0.50, declaró eso, estaba con Luchito, pero declaró que estaba en la casa con su suegra y mujer, no dijo en esa declaración que estaba con Luchito.

Aclaratoria de la interceptación telefónica, hablaban el Titi y Luis Ponce, y después él hablaba con el Titi, y después él con esas dos personas, no sabe cómo hablaban tres personas.

### **SÉPTIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público.**

#### **I.- Testimonial y pericial.**

##### **1.- Jazmín Vitalia Moraga Acuña, operaria, cónyuge del fallecido.**

Al examen del persecutor expuso, que su marido era Erick Rivas Balloqui, su padre era David. Este último era chofer de bus y mecánico, Erick tenía seis hermanos, David, Pablo y Juan eran los hombres, el último era apodado Chuqui. Erick era taxista y Chuqui trabajaba en la basura.

El día en que su marido murió, ella no estaba con él, ella estaba en su casa con su madre y él donde su suegra, él almorzó con su madre. Esos lugares no eran los actuales domicilios, en ese entonces su suegra vivía donde vivía ella, ella vivía en Batuco y su suegra vivía en la Raúl en calle B, hacía un mes aproximadamente. Juan Rivas vivía con su suegra en esa data y David también. David tenía un taller donde un tío le prestaba herramientas en Socoroma, lo tenía de tiempo, dos años.

Conoce al acusado y a su padre, este último era Patricio Hinojosa quien vivía atrás donde un tío de ella que lo tenía viviendo allí, y que le pasaba las herramientas a su suegro para trabajar.

Después que matan a su esposo, no habló con nadie con los cuales estaban allí. Supo que su marido estaba con el Fome, todos dijeron eso, sus suegros hablaron con Fome, su hijo (de la testigo), el Fome fue al velorio de Erick. Los que hablaron con el Fome dijeron que fueron a comprar pollo y su marido le dijo “Fome es el Rata”, su marido se lo dijo al Fome, el Fome se lo contó a su familia, ella estaba con su madre y la llamaron diciéndole que le habían pegado sin saber que le habían disparado. No supo por qué no le dispararon a Fome. Al Fome después lo mataron, no sabe si hay algún condenado por esa muerte.

La pareja de Juan Rivas a esa data era Naty, no sabe apellido, el hermano de Naty era Carlos, no sabe cómo le dicen, tampoco sabe dónde está ahora.

Cree que mataron a su pareja por el conflicto que tuvo con su cuñado, Juan Rivas con Bryan, por un televisor, lo dijeron en la televisión también, había enemistad entre Juan y Bryan, si bien eran amigos, se salió de la basura y pelearon, y su cuñado se fue a vivir a su casa. La tele a su cuñado se la dieron de la basura y su cuñado la quería para su hija y Bryan la quería para él.

Antes de vivir en calle B sus suegros vivían por Parroquia Jesús Obrero, lo entregaron ese domicilio cuando se los pidieron, después ella desocupó la casa y su suegra se fue a vivir a su casa.

Al Fome lo conoció cuando ella llegó a vivir a calle B porque era amigo de su cuñado, vivía al frente. No sabía a qué se dedicaba y tampoco sabía por qué andaba con su marido.

Ella cuando estaba vivo su marido, no fue víctima de un ilícito. Tampoco con Bryan Hinojosa. Erick era taxista, usaba un auto de taxi negro con amarillo, no lo vio manejar otro auto de esas características.

Exhibe Otros Medios de Prueba N° 8 imágenes: N° 1 ese auto era de un sobrino Joan Ulloa, vio a Erick manejar ese auto y ella también se subió alguna vez a ese auto; N° 14 es un auto placa patente YY-5714 (la parte trasera del vehículo marca Hyundai Accent) aparece con un disparo, sin saber por qué. Luego enseña la documental N° 24, parte 9065 de 25 de septiembre de 2019 (solo la denuncia sin anexo), y refiere que lo leído lo rememoró, estaba embarazada y su marido le dijo que se tirara para abajo del auto, no recuerda por donde andaban cuando pasó eso, su marido no usaba arma para protegerse. En el domicilio donde vivían sus suegros y Juan, no sabe si encontraron armas.

Reconoce a Bryan Hinojosa en la sala.

En el contra examen de la defensa, manifestó que los padres de Erick se llamaban David Henríquez Altamirano y la madre Joan Maciel Balloqui; los hermanos de Erick eran Jazmín, Geraldine, Pablo, Krisna, a David le decían Quique y a Juan el Chuqui. El auto blanco era de un sobrino, hijo de su hermana. De parte de Erick tenía sobrinos de parte de Geraldine, sus hijos eran menores, Krisna sin hijos, Pablo dos hijos menores y Chuqui sin hijos. No sabe el nombre de Fome. Su marido manejaba un taxi y el auto blanco de la foto del sobrino, este último lo hacía una vez a la semana, a veces lo hacía para ir o acompañarla a ella.

Guatón Carlos era hermano de la señora de Juan. Ella se visitaba con esa señora del Juan cuando iba para la casa, pero no tenía mayor comunicación con ella, la saludaba. Escuchó que Bryan mató a su esposo por su hijo, por sus suegros.

No sabe quién mató a Fome sin saber si está condenado. No sabe dónde está Guatón Carlos, este último no tenía relación con él, era hermano de la señora de su cuñado, más allá no. Era hermano de la señora de Juan, que se llama Naty. Naty iba su casa y era su cuñada, iba dos veces a la semana.

La última vez que habló con Naty ya no recuerda. Al morir Fome no supo de esa muerte. No sabe si Guatón Carlos está cumpliendo por matar al Fome, no sabía.

Cuando fallece su esposo, el Fome no llega a su casa, él estaba afuera en la esquina, pero supo por sus suegros e hijos quién mató a su marido, eso no lo escuchó del Fome. Eso también lo escuchó de mucha gente. Al saber que lo mataron a su marido se fue al SAPU. Era un rumor que Bryan mató su esposo.

Estos empezaron cuando él empezó a pelear con su cuñado. Lo de la denuncia del parte del auto blanco, fue un problema, porque él iba a la casa.

Al padre de Bryan siempre lo ha conocido. Patricio vivía en la misma calle, ella estaba embarazada y no quería saber de ningún problema, no escuchó de alguna herida de Patricio.

## **2.-Geraldine Carolina Rivas Balloqui, dueña de casa y hermana del fallecido.**

En el examen del persecutor indicó, que sus padres eran David Henríquez Altamirano y su madre Johana Maciel Balloqui Frías. Juan se apodaba Chuqui, su padre se dedicaba a la mecánica, taxista, al tiempo de la muerte de Erick, trabajaba en camiones como chofer y era mecánico, no tenía taller, los amigos le pedían la mecánica y él iba a las casas, y las herramientas las guardaba en Chipana con Socoroma en una esquina en un peladero. Erick era taxista, no mecánico.

El acusado es Bryan Hinojosa Araya, su padre se llamaba Patricio, Bryan trabajaba en la feria y el padre no sabe, el padre de Bryan no sabía dónde vivía. Erick en esa data vivía en Lampa, se había ido de la casa y se fue a Lampa, y se quedó en la casa su madre en calle B N° 711 y Juan no sabe dónde vivía, porque en ese entonces vivía con la polola Naty.

Antes de vivir en calle B, también vivió Erick, en un momento vivió Juan, cuando se fue su padre a vivir a Lampa, toda la familia pasó por calle B, antes de Quilicura vivieron en Ñuñoa, el año 2019 su madre vivía en Jesús Obrero en Padre Hurtado, se fueron de allí porque a su madre le pidieron el departamento, la señora Marisol se lo había arrendado y los dueños de ese departamento eran sobrinos de esa señora y el argentino chico era amigo de Bryan. Otro hermano argentino salió de la cárcel y por eso le pidieron el departamento.

Erick con Bryan, no tenían un problema en particular de ellos, empezó por un televisor y porque Juan o Chuqui se fue a vivir con su hermano mayor (Erick), y Bryan no sabe por qué le afectaba que Juan se fuera a vivir con Erick, antes de llegar a Quilicura Juan vivía con Bryan, Juan se encontró un televisor y se lo llevó a su sobrina y Juan se fue a vivir con su hermana para no seguir con problemas y allí empezaron los problemas. No sabe de los problemas del padre de Bryan.

El día de la muerte de Erick ella estaba en su casa en Ñuñoa, Erick ese día antes que lo mataran lo llamó para saludarla, como a las 15:20 horas la llamó, no le preguntó ella con quien estaba.

Nadie de su familia supo con quién estaba Erick, ni las circunstancias de su muerte.

Conoce a Carlos, cuñado de Chuqui, pero no comparte con ellos.

En el 2019 le puso una demanda al acusado, estaba visitando a su madre, fue a comprar, llegó el acusado en un auto, se baja del auto, le pone una pistola en la guata encontrándose embarazada e iba con su hijo chico, le dijo que los iba a matar uno a uno, y se fue en el mismo auto que andaba, era un vehículo gris, él estaba de copiloto sin saber quien conducía. Denunció en Ñuñoa. Se incorpora la documental N° 23, informe 3931 de 4 de agosto de 2019 (denuncia), y al leerla la reconoce, supo que habían discutido y que le prendería bencina al auto, le contaron que fue en Chipana con Socoroma. Su ex pareja era Víctor Ramírez González.

En agosto de ese año andaba en Parroquia Jesús Obrero, y todavía vivían allí sus padres, su mamá se cambió en enero del año 2020 a calle B.

No sabía quién era el Fome.

En el contra examen de la defensa sostuvo, que su hermano Erick estaba fallecido. Chuqui tiene una pareja llamada Nataly, en ese tiempo veía a Juan y a Naty no mucho porque iba más a la casa de su madre que a la de su hermano, cuando estaban mal de plata lo ayudaba, ella siempre iba donde la mamá, se juntaban en celebraciones. Al fallecer su hermano supo por carabineros, porque ese teléfono fue hallado en el auto de su hermano y de allí lo llamaron, ella llegó directo al SAPU, no fue al sitio del suceso.

Se rumoreaba que Bryan mató a su hermano después de su muerte, no recuerda de quien supo primero, le importaba la pérdida. Guatón Carlos no sabía quién era. No se rumoreaba que Erick estaba acompañado con alguna otra persona, dicen que andaba Erick con Fome y una niña en la parte de atrás, su hermano Erick de copiloto. No se le ocurrió saber quién era Fome, sin saber si viene de testigo o está vivo o muerto.

Después del fallecimiento de su hermano no fue a Fiscalía, a su cuñada le llegó una citación, a ella no, ni su madre y por eso ellas fueron a Fiscalía, a Jazmín le llegó, la esposa de Erick.

Tenía buena relación con Erick, le comentó que tenía problemas con Bryan.

Ella del año 2017 al año 2020 vivió en Ñuñoa, fin de semana por medio o cada dos meses visitaba a su familia. Supo que en Las Violetas vivía Bryan, a harta distancia de su madre porque una era la Parinacota y la otra la Padre Hurtado.

### **3.- Johanna Masiel Balloqui Frías, madre del fallecido.**

Al persecutor expuso, que antes había estado en juicio on line. Su marido se llama David Henríquez Rivas Altamirano, es chofer y mecánico, en la casa hace trabajos. A la data de los hechos lo hacía en Chipana con Socoroma, en la casa de un amigo, eso era un almacén, en una parte del negocio del caballero. La víctima era su hijo Erick, era chofer de taxi, tenía seis en total, salvo Erick, sus hijos eran David, Juan apodado Chuqui y Pablo, ellos eran los hombres. Erick vivía antes en el mismo domicilio donde ella está ahora (reservado) en Quilicura, quedaba en calle B, a la fecha de la muerte de su hijo llevaba viviendo allí como dos meses, quien se fue de allí su hijo por los problemas que tenía con Bryan. Erick no sabe cuánto vivió allí con su esposa. Ella antes de irse a calle B lo hacía en Parroquia Jesús Obrero, allá vivió un año, se fue en marzo del año 2020 cuando murió su hijo, se fue porque le pidieron el departamento, la tía de los dueños se lo pidió, los dueños no sabía cómo se llamaban.

Conoce al acusado, le decían Rata y al papá también, hacia la mecánica donde trabajaba su marido, no trabajaban juntos. Rata no tenía problemas con Erick, Bryan lo involucró con problemas con su otro hijo por un televisor, allí empezaron los problemas, su hijo Juan vivió con el acusado un par de meses, Juan tuvo problemas con Bryan. Bryan y Juan vivían en el departamento de los padres de Bryan en Socoroma, sin sus parejas, el papá del acusado vivía donde su marido, hacia la mecánica. Su esposo con el papá del acusado no eran amigos, pero Bryan con Juan eran amigos. Juan trabajaba en la basura y Bryan en la feria. Su marido David no sabe si tuvo problemas en ese lugar, aunque supo que un día el acusado llevó un bidón con bencina para prender autos que se arreglaban, los que arreglaba su esposo porque quedaban afuera, no le dijo su esposo por qué, supo que por eso hubo una pelea. Ella en ese

tiempo vivía en Ñuñoa, no en Quilicura, supo por un televisor que su hijo se fue a vivir a la casa de su hermano mayor, allí empezaron los problemas. En cuanto al departamento de Parroquia Jesús Obrero, la dueña parece tenía relación con Bryan, no hubo problema, al pedírselo lo entregó inmediatamente.

Cuando se fue a vivir ella a Quilicura se enteró de los problemas, mucho no sabía por lo mismo, llegó en marzo y su hijo murió en abril.

Antes de morir su hijo, llegó a la calle B y se quedó a dormir, se levantó y le pidió almuerzo, se acostó en su cama un rato y después le dijo que acompañaría al Fome a comprar pollo, debió ser como las 14:30 horas. El Fome era vecino, vivía al frente, se saludaban y conversaban con su hijo, ella los dos meses que alcanzó a vivir en la casa de su hijo lo conoció, antes no lo había visto, tampoco conocía a su familia. Después que murió su hijo se fue a menos de un mes.

Ella en calle B en ese tiempo vivía con su esposo, su hija, su pololo y su hijo David, y Juan vivía con su polola Nataly Imilqueo en la casa de ella.

Su hijo no usaba armas, en calle B no cree que hubiera armas.

Después que mataron a su hijo, habló una sola vez con Fome, en el momento en que su hijo murió porque él le fue a avisar que estaba muerto, fue a su casa a avisarle a ella después que lo balearon, le dijo “vecina mataron al Erick, el Rata mató al Erick” y llegó una niña detrás, le dijo lo mismo, él no entró a la casa lo dijo gritando, él gritaba en la calle “el Rata mató al Erick” y andaban corriendo a pie y una niña andaba con él, no sabía quién era la niña. Pescó el auto con su esposo a ver a su hijo. Le dijo Fome que lo mataron en el Pollo Caballo, se equivocó ella en llegar a ese lugar porque fue a otro local, había dos locales, pero al final llegó ella al SAPU, no fue al lugar donde lo mataron. Ningún familiar fue al lugar donde mataron a su hijo. El velorio de su hijo fue en su casa, donde ella vivía en calle B, falleció el 14 y lo entregaron el día 17. Fome no sabía si fue al velorio, no estaba en condiciones de preocuparse de quiénes estaban en ese lugar.

Declaró en juicio on line por el juicio de Carlos, por el asesinato de Fome, ella no vio nada porque vendía pan amasado, al salir el joven ya estaba muerto y la gente gritaba. Carlos estaba preso por la muerte del Fome al parecer. Carlos no tenía relación personal con su familia, porque su hijo Juan en ese entonces llevaba pololeando 4 meses con la hermana de Carlos, que se llamaba Nataly. Sabe que le echaban la culpa al Rata de la muerte del Fome, eran comentarios.

A la defensa señaló, que Juan Rivas era su hijo, no sabía si manejaba armas porque no vivía con ella desde los 18 años, de su hijo sabía por teléfono porque hablaba con él todos los días, lo acusaron por intento de homicidio con arma de fuego, pero no manejaba armas, ella nunca vio la pelea, ella vivía en Ñuñoa y él en Quilicura,

Patricio es el padre del acusado, no sabía si manejaba armas de fuego, instalaba cables algo de la luz. La agresión de Juan a Patricio no sabía cuál era el contexto.

El móvil de los problemas fue por un televisor.

Cuando detuvieron a su hijo, Juan supo que encontraron un arma en la casa, no sabe de quién era, donde vivía Juan vivían adultos, ella y su esposo, y David, su hija en ese tiempo era menor de edad.

El Fome estando ella no entró a su domicilio, era conocido de Erick, no tenían relación comercial, no sabe si salían habitualmente para hacer compras. Ese día fueron a comprar pollos. Cuando Fome le comentó la muerte de su hijo le dijo que Erick estaba acompañado, no dijo quién era.

Carlos era hermano de Nataly, no sabe la relación de Carlos con Fome, Supo que Carlos estaba preso, creía por el homicidio de Fome, la última vez que supo de él fue en el juicio on line y después no ha tenido contacto con él, con Nataly sí ha tenido contacto porque pololea con Juan.

A Bryan no lo ha visto quemar autos.

#### **4.- Mayte Romina Elizabeth Petri Betanzo, cajera.**

En el examen de la Fiscalía indicó, que sabía de este juicio por los detenidos, se juzga un asesinato, ella estaba adentro del auto, un Kia plomo u oscuro, adentro estaban más personas, no sabía nombres, uno era delgado y el otro gordito. El sujeto delgado estaba conduciendo, ella lo denominó Tusi porque no se sabía el nombre y el gordito andaba de copiloto, a ninguno de los dos lo conocía, al otro gordito lo llamó en ese momento como amigos no más. Estaban sólo los tres.

Tenía el número de ellos, porque le habló a una amiga si tenía el número de alguien que vendiera Tusi, una droga que se inhala por la nariz, ella le dio el número del amigo y ella le preguntó si tenía en ese momento tusi, le escribió por Whatsapp al amigo y le dijo que vendía, pero en ese momento no tenía, pasaron días y él le habló a ella, si ella tenía la mano, ella ya tenía la mano y si quería -le dijo- que ella lo acompañaba a comprar, se quedaron de juntar y él la debía recoger, pasaron minutos y llegó un auto polarizado, no veía quién venía adentro, se subió igual, y dijo "hola, ya amigo esta es la dirección, tú compras lo tuyo y yo lo mío", en el trayecto dicen "nos están siguiendo", no recuerda quién de los dos lo dijo, en eso les dijo "amigos andan con problemas, porque yo compré y listo", llegaron a un lugar, él compró y ella también, ella compró un gramo, ellos no sabe, no recuerda dónde quedaba, se fueron del lugar. Quien conducía dijo "amiga vamos a comprar unos pollos y te vamos a dejar", en el trayecto antes de llegar a los pollos quien conducía dijo "cualquier cosa está la pistola", ella se asustó y dijo "amigo prefiero irme, "me voy sola" y le contestó "que no, que no pasaba nada", llegaron a los pollos, quien conducía se bajó del auto y entró al local, no sabe de dónde apareció un auto o camioneta, y llegó algo, empiezan a disparar en contra del copiloto, atinó a esconderse debajo del auto, no vio nada y gritaba y gritaba que pararan por favor, a los segundos miró para adelante y vio al hombre baleado, vio balas en el capot, ella antes de salir del auto el hombre que estaba adentro del local sale y le dice arranca, ese sujeto arrancó y ella arrancó del auto, se escondió en un local y llegaron los carabineros, dentro de ese lapso llegó un taxi y se llevó al baleado, después de eso nunca más supo de esto, hasta el día de hoy. No vio quien se bajó a disparar, vio un torso solamente hacia abajo, no vio rostro, no lo vio cuando se acercó al auto, los disparos fueron casi al lado de la puerta del auto, no escuchó que entre ellos hablaran. No vio la pistola. El copiloto recibió impactos de bala y él no hizo disparos, sólo se quejaba. El copiloto siempre estuvo en esa posición, al empezar los disparos ella se tiró al suelo adentro del auto, el copiloto no hizo nada, sólo recibió los disparos. Cuando ella baja del auto, vio al copiloto tirado en el asiento del copiloto sentado quejándose, no escuchó que él dijera algo. Al acercarse el piloto al salir de los pollos, sólo le dijo

“arranca amiga, arranca”, nada más y él se fue. Ella se quedó en ese lugar hasta que llegaron los carabineros.

El sujeto la contactó como a las 13:00 horas y nuevamente tipo 16:00 a 17:00 horas, y el trayecto debió ser unos 40 minutos, más no, entre que la van a buscar y el hecho, cuando se dieron cuenta que los seguían, no dijeron quienes lo hacían.

Mantuvo contacto días antes para comprar la droga, quizás una semana antes, no sabía sus nombres, ni donde vivían. Ellos no tenían tusi, al final nunca le vendieron.

Exhibe Otros Medios de Prueba N°9, imagen N° 8 y señala que era el copiloto del auto; N° 20 era el lugar donde ocurrió el hecho, el auto quedó estacionado a la derecha de la foto con la parte frontal y la cola a la izquierda, en forma paralela a la calzada, la puerta del copiloto daba a la calle y ella estaba atrás del copiloto. No sabe desde dónde llegó el tirador; N° 23 el vehículo es el donde ella iba con los sujetos, aunque no está segura, no lo confirma, ni niega; N° 62 no recuerda si es el interior del vehículo donde ella andaba y tampoco que la silla de bebe estuviera, ella se tiró a los pies escondiéndose lo que más pudo; N° 63 no recuerda esa parte del interior delantera del auto, no dijeron dónde tenían la pistola, tampoco la vio; N° 64 se veía una silla de bebé en la parte posterior del interior del auto.

En el lugar las personas le preguntaban qué había pasado, cómo estaba viva, solo eso, no llegó bomberos, sólo después carabineros y le dijeron que se fuera y se retiró a su casa. Declaró con carabineros en ese momento y en la noche llegó a su casa a la PDI, fueron a su dirección antigua y allá le dieron su nueva dirección.

La defensa no formuló contra examen.

#### **5.- Andrés Acevedo Gahona, técnico en salud.**

En el examen del Ministerio Público indicó, que el hecho fue en Matta con Pasaje El Surco en Quilicura, había un local llamado Tentación de venta de pollos, él era vecino del local, vivía como a tres casas del lugar. Era tarde, debió ser las 15:00 a 16:00 horas, escuchó disparos cerca, como estaba con su sobrino cuidándolo lo sacó de la piscina y se tiraron al suelo, él salió a ver qué pasaba a Matta, era verano, al parecer febrero del año 2020. Al salir pensó que era un saqueo al local, se encuentra con un joven que corría por Matta hacia su pasaje, le pidió que llamara a una ambulancia porque a su amigo lo habían disparado, entonces como trabajaba en salud fue al lugar, pero la persona al tomarle signos vitales ya estaba fallecida, llamó a la ambulancia, y pasó un colectivo a donde subieron al herido y lo llevaron al SAPU. Había una niña en estado de shock y le compraron bebida tratando de consolarla, llegaron dos carabineros en bicicleta y acudieron a la niña. La niña estaba atrás del auto impactada, sentada, estaba paralizada, no podía bajarse, la víctima estaba en el lado del volante, sentado. El joven venía corriendo y siguió corriendo por el pasaje, el joven venía de Matta y había varios locales por allí, y uno de los trabajadores le dijo que ese joven iba de copiloto y andaba comprando pollo, que dispararon y esta persona estaba en el local, vio al amigo y arrancó. Le vio al joven con un arma que se la guardó (cinto indica del pantalón) cuando le pidió ayuda, corría con el arma cuando venía corriendo.

Escuchó disparos, no recuerda cantidad, debió ser unos 4 ó 5.

Les indicó a los carabineros por donde corría ese joven, pero no hicieron nada con eso. Vio balines y no los recogieron, los pateaban para cualquier lado, debieron ser unos tres balines.

Llegó la PDI a su casa y le tomaron declaración en la noche, había una cámara en un poste en calle Matta. No recuerda haber firmado nada, no recuerda haber visto salir ese día a algún sujeto del local.

A fin de refrescar memoria con su declaración dada en policía por delegación del fiscal respecto a la fecha de la declaración, su firma y en cuanto manifestó no recordar haber visto que saliera nadie del local, al exhibírselo reconoce su firma, fecha 14 de abril de 2020, lo leyó en silencio y señaló, que escuchó disparos, sale de su casa, corre a Matta y se lo encuentra al joven en la esquina de su pasaje, piensa que venía del local por lo que le contaron y le pide ayuda, en lo que leyó decía que se lo encontró de frente en el pasaje, y no ha leído nada diferente. Luego a fin de superar contradicción se leyó: “estaba estacionado frente al local y abrió la puerta del conductor sacando un arma de fuego de su interior, subiéndose la camisa y la guardó entre la ropa por la parte anterior, luego caminó hacia su pasaje y ante la situación se asustó y retrocedí, ingresando el sujeto al pasaje y le dice que llame a los pacos porque balearon su amigo corriendo a la calle Leticia en dirección a O’Higgins”; ante lo cual el testigo señaló, que no vio al sujeto saliendo del local, ni que sacara un arma de fuego del auto.

Exhibe Otros Medios de Prueba N°9, imagen N° 20 y refirió que era el local de los pollos, llamado Tentación. Había una cámara de seguridad en un poste que no se veía en la imagen, estaba al lado derecha de la imagen exhibida al igual que su domicilio, al interior del local había un panel donde se veían el resto de las cámaras y otras cámaras le parece que debía que tener, porque al entrar como que lo enfocaban las cámaras. El vehículo estaba estacionado frente al local y los balines estaban a la derecha de las imagen, el piloto daba a la vereda y el copiloto hacia la calle, era un auto al parecer gris, un Chevrolet parece; N° 23 ese era el vehículo, no ve balas en el parabrisas, sí en el capot, esa foto no debió ser sacada al frente de los pollos por el lugar.

La información que supo fue por los trabajadores de los locales, que quien le pidió ayuda andaba en el auto y se bajó a comprar, que llegó un auto por el lado y disparó, salió fue a ver el amigo muerto, y corrió a su pasaje; vecinos decían que dispararon de un Chevrolet Spark.

En el contra examen de la defensa indicó, que el joven corría como hacia su casa, portaba un arma de fuego, y vio justo cuando la guardó, entra al pasaje y le pide ayuda, corría en dirección opuesta al fallecido. Habían personas de los locales de al lado mirando.

Cuando ve al sujeto corriendo con arma de fuego, se acercó inmediatamente al fallecido, le pide ayuda y fue a su casa a buscar el celular a su casa para pedir ayuda y allí salió de nuevo para ayudar, en unos treinta segundos no más. No pensó que ese joven era el homicida, porque le dijo que su amigo era el de auto, lloraba. Después que vio al joven no sintió disparos, no sabía por qué el joven no socorrió al amigo. Se quedó en el lugar como una hora, no vio bandas elásticas ni señaléticas, llegaron más patrullas después y la ambulancia.

La persona fallecida estaba en el volante.



A preguntas de conformidad al artículo 329 del Código Procesal Penal del persecutor señaló, que en esas pantallas que estaban adentro del local se veía el entorno de la calle y las personas que pasaban.

#### **6.- Danilo Hernán Vargas Hidalgo, Cabo 1° de carabineros.**

En el examen del persecutor soslayó, que el 25 de septiembre del año 2019, se encontraba como patrulla de servicio en la SIP de la unidad en la comuna de Quilicura, en tales circunstancias lo requirió el cabo Muñoz Bastías porque el fiscal instruyó diligencias por amenazas. Ese día a las 08:00 horas de la mañana, se entrevista con la víctima Erick Rivas, quien le narró que se desplazaba en su vehículo placa patente única YY57-14 por calle Cueva Golmos, al intersectar con calle Caspana de la comuna, dos sujetos en moto lo seguían, detiene la marcha y baja un sujeto de la moto efectuando cuatro disparos a su auto. Añadió, que se fue a su domicilio desde donde llamó a carabineros, concurrió una patrulla y entregó un proyectil balístico al cabo Muñoz Bastías.

Fue al sitio del suceso, estableciéndose que a unos 100 a 200 metros había una cámara de seguridad, pero no captó la secuencia del delito, fue al vehículo que la misma víctima trasladó a la unidad, e hizo una inspección ocular del mismo y en la parte trasera -en su maleta- tenía un orificio, efectuó una inspección y rastreó al interior, no logrando ubicar evidencias asociadas al delito. La declaración de Erick Rivas que ante él prestó, no fue una declaración formal, porque lo hizo con otros funcionarios.

Señala, que había una testigo que andaba con su cónyuge y le tomaron declaración los funcionarios que acogieron la denuncia.

Respecto al proyectil y al orificio de la maleta del vehículo, no se hizo comparación. Erick Rivas sólo le dijo que lo encontró adentro del auto. El maletero tenía un orificio de entrada.

Exhibe Otros Medios de Prueba N° 8 y en la imagen N° 8 indicó, que se ilustraba Avenida Cueva Golmos antes de llegar a Caspana, y la cámara estaba más hacia atrás de la imagen; N°9 vista general del suceso, calle Cueva Golmos al sur, no se veía la cámara porque estaba al fondo de la imagen donde se veía un vehículo, inspeccionó el auto afuera de la unidad; N° 1 vista general del móvil parte delantera; N° 14 parte trasera del vehículo y el orificio en la maleta; N° 16 captura en detalle del orificio.

La víctima no señaló si conocía a las personas que le dispararon.

Enseña evidencia consignada como Otros Medios de Prueba N°1 y explicó, que era la NUE 3409671 iniciada por Rodolfo Muñoz Bastías, era un proyectil balístico encamisado en cobre color amarillo, levantado el 24 de septiembre de 2019, se levantó el proyectil de Gaspana con Cueva Golmos, calle B N° 747, Quilicura, se levantó del vehículo YY57-14.

No hubo contra examen de la defensa.

#### **7.- David Villagrán Villagrán, Subcomisario de la Policía de Investigaciones.**

En el examen de Fiscalía indicó, que la suboficial de caso fue Carolina Núñez Gottschalk. A él se le pidió investigar el homicidio de Erick Rivas Balloqui, para lo cual exhibió un set fotográfico a un testigo

presencial individualizado como Manuel Troncoso Córdova, el 18 de abril de 2020 en dependencias del Hospital San José en Independencia, exhibió dos sets, A y B, cada uno con 10 imágenes de hombres con rango etario y características físicas similares, el set B era el distractor y en la A -foto 7- estaba incluido Bryan Hinojosa Araya. Se efectuó el acta de reconocimiento y reconoció en el set fotográfico A N° 7 a Bryan Hinojosa Araya apodado Rata, como quien lo vio en un auto azul oscuro de conductor, el cual se estacionó al lado de su auto donde estaba su amigo Erick, añadió, que le vio un arma de fuego y le dispara a él sin darle –sin herirlo-, para huir del lugar.

No se efectuó contraexamen la defensa.

#### **8.- Octavio Urrutia Riquelme, Subinspector de la Policía de Investigaciones.**

En el examen de Fiscalía expresó haber presenciado dos declaraciones. La primera el 14 de abril consistente en la declaración de la madre de la víctima, quien señala que el domingo llegó Erick con un hermano, que la casa durante el día fue baleada por el Rata y el lunes también, luego el martes su hijo sale sin saber dónde iba, y ese mismo día en la tarde recibe un llamado dando cuenta que su hijo había sido baleado. Señaló, que su hijo ese día andaba con Fome, llamado Manuel Troncoso Córdova.

El 18 de abril presenció la declaración de Manuel Troncoso junto con la Oficial de caso en el Hospital San José, manifestó que el lunes en la noche compartía con la víctima, el martes a las 14:00 horas se juntó con la víctima y por una aplicación contactan a una joven para comprar tusi, fueron a buscar a la joven y se trasladaron al sector Lo Campino, compran y posteriormente fueron a comprar almuerzo a un local de pollo, ubicado en Manuel Antonio Matta con O'Higgins en Quilicura. Se bajó el testigo que conducía, y al bajarse ve una camioneta amarilla marca Dooge de propiedad de un sujeto apodado Rata, pero era conducida por otra persona de unos 40 años, cabello cano, luego ingresó al local y estuvo cerca de dos a tres minutos cuando escuchó cerca de tres disparos, escuchó a su amigo Erick llamarlo por su apodo, por lo cual salió del local, y vio un auto estacionado paralelo a su vehículo de color oscuro conducido por el imputado, quien al verlo efectuó un disparo y no le dio, huyendo del lugar, le disparó al testigo, el imputado huye del lugar y el testigo abre el vehículo para sacar a la mujer que estaba en los asientos posteriores, observando que Erick estaba sangrando, se asustó y huyó del lugar, sin embargo, huyó para que acudieran a su auxilio, no indica a quién llamó. Agregó que tenía conflicto con el imputado, porque la víctima con un hermano de ésta le habría disparado al padre, sin decir quién era el padre de la víctima. Señaló que antes con Rata eran amigos, pero por los problemas que mantuvo con Erick dejaron de serlo. Añadió, que estaba la víctima en el asiento del copiloto.

No indicó si alcanzó a hablar algo con la víctima, sólo que cuando estaba al interior del local, lo llamó por su apodo y por eso salió. Sostuvo que su amigo estaba sangrando.

En el contraexamen de la defensa expresó, que al entrevistar a Manuel Troncoso, habían pasado 4 días del homicidio de su amigo. Se entrevistó con la mamá del fallecido el 14 de abril horas después de la muerte de su hijo. No estaba seguro si la mamá le dio el nombre del Fome, sí le comentó que salió con él. La madre le dijo que su hijo era amigo del Fome.

Manuel Troncoso, no le señaló si él con su amigo portaban armas.

Aclaró al tribunal, que se baja del auto Manuel Troncoso, indica que a los minutos escuchó dos o tres disparos, que Erick lo llama por su apodo y vio estacionado en paralelo a su vehículo otro auto de color azul oscuro.

#### **9.- Mauricio Silva Valdivia, perito del S.M.L.**

Explicó, que el 16 de abril de 2020 practicó en el S.M.L. una autopsia al cadáver de Erick Rivas Balloqui, 33 años, 1.71 metros y 105 kilos, tatuaje en antebrazo izquierdo y de antebrazo derecho. Lesión principal N° 1, era un orificio de entrada de proyectil balístico abdominal anterior derecho de 1,07 cms. de diámetro con un anillo contuso erosivo de 1, 5 cms. localizado a 11 cms. de la línea media anterior y a 101 cms. del talón derecho, el cual penetra la cavidad abdominal dirigiéndose hacia arriba, deja un muesca en cara anterior del hígado, de bajo hacia arriba, sigue y llega al músculo del diafragma, penetra al tórax de abajo hacia arriba, y de derecha a izquierda, y a nivel del mediastino transfixia y secciona la arteria aorta torácica ascendente y sigue su trayectoria hacia arriba para salir de la cavidad torácica, fractura la costilla izquierda y el proyectil se aloja en el hombro izquierdo, en el tejido muscular y se rescata. Se constata un hemotórax derecho de 1.500 c.c..

Concluyó que la causa de muerte fue un traumatismo torácico por proyectil balístico reciente, vital, mortal y de tipo homicida.

A las preguntas del persecutor manifestó, que la opción de vida en la sección de la aorta era imposible.

Explicó, que si la persona estaba adentro del auto sentado y la trayectoria del proyectil era ascendente, podía deberse ante un movimiento para evadir la acción agresiva, debió la víctima tratar de irse hacia atrás y por la trayectoria debió estar al lado derecho del auto, entra el proyectil y se debió ir al lado izquierdo, hacia el tórax, con la fuerza del cuerpo se pudo echar la víctima hacia atrás, el abdomen debió encontrarse adelante y el tórax en declive, como recostado hacia atrás y en declive, de derecha a izquierda, pero con la parte superior más inclinada.

Exhibe Otros Medios de Prueba N° 10 y explica en la imágenes: N° 3 visión de la parte cefálica y hombros sin interés médico legal; N° 4 foto superior, orificio lado derecho, el proyectil lesiona el hígado y la bala se dirige hacia arriba, por física el asiento debió estar más atrás, pudo ser un movimiento de sobre vida al verse atacado; N° 5 parte cefálica, cervical izquierda, hombro izquierdo y tórax izquierdo, el proyectil viene de derecha a izquierda, de abajo hacia arriba, de adelante hacia atrás y termina en el hombro izquierdo, antes corta la aorta.

Enseña Otros Medios de Prueba N° 2, relativo a un proyectil .45 auto, NUE 5892020, recogió esa evidencia en la autopsia del cadáver, relativo a un proyectil de plomo con camisa de cobre, era su firma, y reconoce la evidencia.

A las preguntas de la defensa indicó, que el orificio de entrada era de 1 por 0.7 cms.

#### **10.- Carolina Elizabeth Núñez Gottschalk, comisario de la Policía de Investigaciones.**

En el examen el persecutor manifestó, que fue Oficial de caso, correspondiéndole analizar el sitio del suceso apoyada con el inspector Silva quien efectuó el informe científico técnico, él lo redactó y

analizó. Agregó, que todos los funcionarios que participaron en el procedimiento empadronaron el lugar, el hecho fue en Avenida Antonio Matta con Pasaje El Surco, Quilicura, llegaron tipo 19:20 horas, primero llegó el SAPU y ellos lo hicieron a las 21:00 horas. En el SAPU tomaron contacto con la mamá de la víctima, doña Johana Balloqui. Señala que su hijo Erick el día domingo antes del hecho, fue a su casa a prestarle ayuda por cuanto ella había sido víctima de disparos por parte del Rata, que hubo disparos el domingo en la mañana y el lunes a las 19.00 horas hubo otros disparos, luego el martes su hijo sale de la casa –sin señalarle con quién ni dónde iba- y cerca de las 15:00 horas recibe un llamado de carabineros informándole que su hijo había sido baleado cerca del local de pollos. Añadió, que su hijo salió antes, como a las 14: horas. Que al recibir el llamado, fue a ver a su hijo y le dicen que estaba en el SAPU, al llegar ya estaba fallecido, y en ese mismo lugar le comentan que su hijo andaba con un sujeto apodado el Fome y con una mujer, que ella no podía asegurarlo, porque eran comentarios recibidos en el SAPU. Agrega, que por problemas de su hijo con el Rata fue que disparó, y que ella lo conocía como Bryan, sujeto que ella conocía porque de chico vivían en la misma población Parinacota. Aludió, que en el SAPU vio al Rata en moto paseándose y alardeando haber matado a Erick.

Explicó la carabinera, que con el apodo y nombre que ella dio, preguntó a la base de datos y se identificaba el sujeto como Bryan Hinojosa Araya, y ella lo reconoce como quien baleó su domicilio.

Posteriormente van al lugar del hecho, no se obtuvieron cámaras de seguridad y se empadronó a un testigo individualizado como Andrés Acevedo. Tal testigo expuso, que a las 15:00 horas estaba en su domicilio, escuchó disparos –unos seis- por lo cual salió a ver qué pasaba, percatándose que un sujeto corrió desde el local de los pollos, que ingresa a un vehículo donde estaba la víctima y arranca por el mismo pasaje a pie, quien le dijo que llamara a carabineros porque habían disparado a su amigo. Sostuvo, que al acercarse al auto, en el lado del copiloto estaba la víctima, llegó personal de carabineros en bicicleta y les contó lo que vio, dándose cuenta que los carabineros tomaron contacto con una mujer que al parecer estaba adentro del auto. Entre vecinos y carabineros subieron a la víctima a un colectivo y lo trasladaron al SAPU. Observó que el sujeto al subirse al auto sacó un arma de fuego y se lo puso en el cinto, quien arrancó a pie.

En el interior del local había cámaras de vigilancia y se veía a dicho sujeto comprando y después salir corriendo, sólo se observaba el interior del local. Al llegar al lugar no estaba el vehículo, pero carabineros señaló que la familia quería llevarse el auto, por lo que carabineros pidió ayuda para trasladar el móvil a la comisaría, el vehículo estuvo estacionado afuera local de pollos en dirección Poniente a Oriente.

Después fueron a la 49° comisaría para efectuar la pericia al vehículo de la víctima, entrevistó al carabinero Ogaz, quien aportó los antecedentes de la mujer que estaba al interior del vehículo que acompañaba a la víctima. Se llamaba Mayte, era una menor de 17 años, por lo cual al hacer la pericia, los funcionarios se trasladaron al domicilio de la testigo, se le explica al padre de ella la situación y accedió a que se tomara contacto con la testigo. La menor sostuvo, que por una aplicación tomó contacto con un sujeto a quien llama Tusi, porque la idea era comprar droga, acuerdan que la pasen a

buscar, se reúnen en Quilicura, y le dice el sujeto que su auto era gris. Se reúnen y el hombre llega con otro individuo de unos 30 a 40 años, gordo, a quien no conocía y ella los lleva a un lugar en Quilicura y compran droga, agregó que nadie se baja del vehículo, compran la droga y van a comprar pollos para almorzar, se estaciona el auto en el local de pollos, trasladándole la menor, en la parte trasera del móvil y el guatón en el lado del copiloto, bajándose Tusi a comprar el pollo, luego a los segundos después, escucha disparos sin saber quién los hace, ni de dónde provenían, se resguarda en el piso del asiento, cesan y llega el tusi que le abre la puerta, ella sale del auto, percatándose que el hombre guatón estaba herido y ella se queda hasta que llega carabineros. Aludió, que a esos dos hombres no los conocía, era primera vez que se juntaba con ellos. No refirió la cantidad de disparos que escuchó.

En la comisaria se consultó la patente del vehículo de la víctima, se arrojó que era de propiedad de Manuel Troncoso, quien manejaba el auto, que la madre del a víctima sindicó como Fome, la mamá solo habló del apodo Fome.

Se concurrió al domicilio de Manuel Troncoso, no se encontró y se dejó el contacto para que se tomara contacto con ellos, y días después se contacta, porque el mismo sujeto llamó telefónicamente y refirió querer cooperar en la investigación, concretándose una declaración el día 18 de abril en el hospital San José en horas de la tarde, porque su pareja estaba en maternidad. Señala que a Erick lo conocía hacia dos o tres años, eran amigos, que el lunes carreteó con él en su casa, Erick se va a su casa y acuerdan reunirse el martes a las 14:00 horas, que él toma contacto por la aplicación grinder con una mujer para comprar droga, él con la joven irían a comprar, que salen del domicilio en un Hyundai Sonata de color gris con Erick, concurren para encontrarse con la joven que los lleva a una calle detrás de la PF - sin recordar calle-, que compran la droga y acuerdan comprar pollos en el local y después irían a dejar a su casa a la joven, que él se estaciona frente a los locales deja el vehículo andando, se baja, cuando a los segundos escucha disparos y la voz de su amigo Fome, se asoma a mirar y se da cuenta que de un auto azul -sin lograr precisar marca-, se dio cuenta que en el auto estacionado paralelo a su vehículo estaba el Rata de piloto, quien le dispara una vez a él, sin llegarle para luego huir del lugar, pero que se acerca al auto pudiendo ver a su amigo herido, luego le abre la puerta a la joven que estaba en estado de shock y él sale corriendo por el pasaje pidiendo ayuda a las personas que estaban en el lugar, agregó, que a ese sujeto lo conocía por tiempo porque eran amigos, pero cuando empezaron los problemas con Erick, él también empezó a tener problemas con Bryan, porque en varias oportunidades había empezado a recibir disparos por parte de este sujeto.

Se exhibió el set fotográfico a Manuel Troncoso y reconoce en la foto 7, set A, a Bryan Hinojosa, y la madre también lo reconoce.

No recuerda haber encontrado algún celular adentro del auto de la víctima, ni el sitio del suceso.

Los parientes de la víctima querían llevarse el vehículo.

Según los relatos de Manuel Troncoso y la familia, había peleas de tiempo, la mamá señala que por un televisor también Bryan tuvo problemas con Juan, y la familia de Erick le había pegado antes a Bryan, y que allí empezaron los problemas, estos eran los móviles.

Manuel Troncoso señaló, que no tenía problema personal con Bryan; y que no se subió al auto después del hecho, porque se asustó.

Rememoró que el auto era un Hyundai Sonata, la víctima tenía registro abdominal consistente en una entrada de proyectil sin salida, único, se tomaron muestras hisopado bucal de la víctima. No se halló muestra balística, ni biológica en sitio del suceso, pero al periciar el vehículo presentaba seis u ocho disparos en el capot en el costado derecho del auto, todos descritos como entradas de proyectil balísticos según refirió el perito, y en la puerta del copiloto las evidencias iban en concordancia con la entrada de proyectil balístico, donde se hallaron manchas pardo rojizas dentro del móvil y dos vainillas percutidas .45 y dos encamisados. Estimó, que las dos vainillas percutidas pudieron estar adentro del vehículo, porque la víctima pudo tener el vidrio abajo y quien disparó debió estar a muy corta distancia del vehículo, las vainillas se expulsan al disparar y caen. Al llegar el sitio del suceso, éste no estaba resguardado.

Se consultó por evidencia balística en el exterior y señalaron no tener nada.

Exhibe Otros Medios de Prueba N° 9 y explica en las imágenes: N° 17 prendas interiores de la víctima, calzoncillo y short; N° 18 polera azul, marca Nike en su costado derecho parte interior rasgadura con mancha pardo rojiza con testigo métrico, la única que se halló en las vestimentas; N° 20 frontis del local de pollos asados La Tentación; N° 24 vehículo marca Hyundai Sonata, gris, placa patente GFWR-53; N° 28 parte delantera del costado derecho del capot con seis orificios de paso de proyectil balístico con características de ingreso al interior y en el foco derecho otro orificio, en el parabrisas no había orificios; N°30 seis orificios en el capot y uno en el foco; N° 37 foco impactado; N° 38 puerta del copiloto, se observan 4 impactos balísticos, al abrir la puerta se divisa el paso del proyectil al interior del móvil, en un asiento del copiloto también había un orificio; N° 39 eran los orificios de bala en la puerta numerados de ocho a once; N° 44 motor del auto sin encontrar proyectil; N° 46 puerta derecha abierta del copiloto donde se observa el paso de los disparos; N° 47 no la reconoce; N° 48 orificio sin saber el lugar donde se encuentra; N° 52 proyectil encamisado encontrado en el posavaso puerta derecha del copiloto; N° 54 asiento del copiloto donde había en el piso una chala café ensangrentada; N° 56 parte central del móvil, en el posavaso había un proyectil encamisado; N° 58 una chala situada en el piso del asiento del copiloto junto a dos vainillas percutidas .45, se aprecia un daño en el asiento tipo desgarradura, se observan trozos de vidrio que deberían ser del vidrio del copiloto; N° 62 parte posterior izquierda con una silla de bebé; N° 13 cortejo mayor del pie izquierdo de la víctima, en su parte posterior un colgajo de piel sangrante, se pudo causar por paso de proyectil balístico, el proyectil debió entrar por allí, por la parte de arriba; N°26 vehículo donde estaba la víctima, neumáticos al parecer inflados; N° 54 reitera que esa chala corresponde al pie derecho y en relación a la herida antes descrita era el otro pie.

Mayte señala que el guatón iba en el lado del copiloto, y Manuel Troncoso señaló, que él conducía el auto y en cambio Erick iba de copiloto. No había antecedentes para pensar que Erick iba sentado en otra parte al interior del auto.

Enseña Otros Medios de Prueba N° 3 y refiere, que era la NUE 6236826 relativo a dos vainillas percutidas y dos encamisados, levantado al interior del vehículo Hyundai, placa patente GFWR-53, el 14 de abril, 22:40 horas, era la evidencia hallada al interior del vehículo donde se trasladaba la víctima.

Exhibe Otros Medios de Prueba N° 11 relativo a dos planos del local comercial Pollos Asados La Tentación y vehículo con descripción de impacto, y explica que en capot lado derecho había 6 impactos de bala enumerados en el plano de 1 a 6, puerta lateral derecha se enumeran impactos externo 8, 9, 10 y 11 y 8B era ingreso de un proyectil, y por el número 16, 13, 14 y 16 la evidencia hallada al interior encamisados y vainillas, y parte posterior números, 9, 10 y 11 orificios en la puerta derecha y, el 8 en parte exterior, y 8B era un orificio interno, el proyectil pasó del 8 al interior. Eran 11 disparos en total hacia el vehículo.

En el plano se veía calle Matta, la vereda y contiguo el local de pollos asados La Tentación y en el cuadro sindicado el vehículo estacionado de la víctima, había cuatro metros de Matta hacia el local más 10 metros de profundidad el local.

En el informe policial se concluyó, que conforme a todos los antecedentes previos, se acreditó la participación de Bryan Hinojosa Araya en el homicidio de Erick Rivas, y se pidió su detención en calidad de autor material de los disparos.

A la defensa sostuvo, que a las 18:20 horas reciben el llamado y a la hora llegan al lugar, no había resguardo, en el empadronamiento tomó cuenta que un testigo señaló que llegaron dos carabineros en bicicletas, y se le toma declaración al oficial Ogaz que tomó el procedimiento, de los proyectiles no le señaló nada.

Manifestó, que llevaba 15 años en la institución y era perfiladora criminalística. Le llamó la atención que eran 11 orificios en el móvil y se hallaron sólo dos, se perdió cree la otra evidencia y no lo plasmó en el informe, porque no estaba resguardado el sitio del suceso, sí fue manipulado el sitio del suceso porque sacaron a la víctima del auto, y se consignó que estaba alterado el sitio del suceso y por quién, cómo no hizo el informe, quien lo hizo debió consignarlo.

Los orificios en cuanto a analizar si eran de un mismo tamaño, no se pidió si eran de una misma arma, porque el perito dijo que eran recientes y el perito balístico describió externamente si eran recientes o de data antigua.

#### **11.- Sebastián Duck Arenas, inspector de la Policía de Investigaciones.**

En el examen de Fiscalía indicó, que estaba en el grupo de prófugos de la Brigada de Homicidios y se le pidió la captura del autor del hecho llamado Bryan Hinojosa Araya, para ello hizo un informe policial a fin de recabar información del imputado que ya tenía orden detención por homicidio.

Entrevistó a Geraldine Rivas Balloqui, hermana del fallecido, quien dio teléfonos de un amigo del imputado individualizado como Luis Ponce Bernal, dio el teléfono del padre del imputado apodado Rucio, estos fueron agregados a la agenda personal de su teléfono y a la aplicación Whatsapp comprobando que tenía fotografías del padre del acusado que era similar al obtenido en el Registro civil y, en caso de

Ponce, había una foto de su pareja y se llevó a cabo una red familiar, tenía un hijo y la pareja era Constanza Jara y ella en su foto de Whatsapp aparecía. En las compañías de televisión se mandó un archivo Excel que contenía la identidad completa y la cédula con las personas de interés y cercanas al imputado, esto es, el papá, la mamá, su pareja y su amigo Luis Ponce Bernal, responden las compañías que el acusado tenía un plan activo, su pareja Camila también un teléfono, y a todos estos números se les pide una intervención que fue otorgada, pero no se estableció el paradero del acusado, sin interés para la captura del imputado.

Estas diligencias las hizo en septiembre de 2020.

Tenían un sistema institucional unificado llamado sistema integrado de búsqueda de información y al consultarlo se da cuenta que algún momento fue blanco investigativo de la Brigada de Robos Sur y por ello se comunica con el oficial investigador -sin recordar nombre- y tenía respaldo de grabaciones de interceptaciones telefónicas donde en una usó el imputado, un audio que se origina el día 3 de febrero de 2020 a las 9:44 horas, estaba interceptado el teléfono de Luis Ponce Bernal y los detectives lo tenían en esa unidad intervenido, era el 979092239. Parte con Luis y Cristian Fuentes responde el llamado y el imputado toma el fono de Luis, se identifica como Rata y habla con Cristian, este último le comenta que el día de ayer el hermano de Cristian recibió un atentado por parte de un sujeto apodado Chuqui, quien en compañía de otro apodado como Mane van a la casa del hermano del interlocutor Cristian e intentan atropellarlo, no lo logra lesionar por eso van a una caleta donde tenían armas de fuego calibre 9 mm. Estos sujetos van a la casa del hermano del interlocutor y se hacen intercambios de disparo, resultando lesionados cuatro sujetos por parte del lado contrario al hermano del interlocutor, se habla de un guatón Carlos, el peruano y aparentemente que Chuqui habría resultado lesionado, luego Cristian comenta que llega al lugar el hermano del Chuqui y el imputado expresa "a ese huevon yo lo quiero matar es el Erick", que era hermano del Chuqui, lo reitera y luego conversan de una rivalidad de Cristian con unos sujetos del block y que no dieron con la captura de estos sujetos. Después cambian de tema, Cristian pregunta a Bryan si tiene un auto para reventar las casas de estos sujetos, el imputado dice que no tiene auto, sólo uno a su nombre, pero que ese día saldría a robar y podían disponer de un auto para reventar estas casas, agrega el acusado que tiene armas calibre .45, 9 mm. y un chaleco antibalas y munición, Cristian dice que también tiene armas del mismo calibre y munición, se organizan, el acusado señala que tenía balizas de la institución para simular ingresar siendo policías y disparar al interior. El imputado agrega, que si Cristian quiere pueden ir el mismo día a reventar las casas porque tiene munición y una persona vende munición en \$60.000 mil, Cristian señala que ese día no puede porque tiene exámenes médicos con su pareja. Dentro de la llamada el imputado reitera las ganas de dar muerte a Erick, hermano de Chuqui con quien al parecer intercambió disparos, sin decir fecha ni contexto de eso, se despiden y termina el llamado.

Supo que en el otro lado era Bryan Hinojosa, porque era la información que mantenía la Brigada de Robo Sur y sabían que era cercano a Ponce y se apodaba Rata, entre ellos una voz dice ser Rata que



no era dueño del teléfono sino que Luis se lo facilita para que converse con Cristian. La identidad de Cristian la supieron porque eran sujetos de interés para el robo, era Cristian Fuentes Contreras. En la Brigada de Robo Sur, sólo una llamada era de interés para ellos, no había otra.

Esta conversación no fue suficiente para hallar al acusado, pero había amistad entre él y Ponce, se hacen vigilancias a los domicilio de Ponce y se intervino a su pareja, pero no era suficiente para la captura de Bryan. Se hicieron vigilancias en un domicilio en Quilicura, asociado a un familiar, sin recordar quién. Con la interceptación que oyó, había información que la madre del imputado vendía abarrotes o cosas en una feria, por eso vigilaron el puesto, y la información era que el acusado la ayudaba con cosas, pero no se logró.

Respecto de la transcripción N° 7 como Otros Medios de Prueba, refirió que el mismo transcribió el audio y la primera transcripción. Indicó, que no tuvo identificador de voz del imputado, no podía identificar la voz de Ponce.

En el contraexamen de la defensa, sostuvo que no estaba seguro, porque no recordaba con exactitud el tono de voz de los sujetos de los cuales tuvo acceso hacia un poco más de dos años, y en el informe se plasma a quién corresponde cada parte, el nombre de pila con lo textual que cada uno refiere. Admitió tener cursos de interceptaciones telefónicas, no tenía cursos de sonido o acústica, para saber de quién era la voz de cada persona se debía tener una muestra de voz para efectuar comparaciones, acá no lo hicieron para realizar comparación de voz.

## **II.- Documental y Otros Medios de Prueba.**

- 1.- Un proyectil 9 mm parabellum, NUE 3409671.
- 2.- Un proyectil 45 Auto, NUE 5892020.
- 3.- Dos proyectiles 45 Auto y dos vainillas 45 Auto CBC, NUE 6136826.
- 4.- Una hawaiana, NUE 6136905.
- 5.- Audio de declaración judicial del acusado, prestada en audiencia de 12 de julio de 2022.
- 6.- Audio de interceptación de conversación telefónica entre el acusado y Cristián Fuentes Contreras, usando los teléfonos 979092239 y 930003621 el 3 de febrero 2020, autorizada por el Décimo Juzgado de Garantía en ruc 1900864538-0.
- 7.- Transcripción de la interceptación antes referida.
- 8.- Dieciséis fotografías y plano de sitio del suceso por tentativa de homicidio, y vehículo de víctima.
- 9.- Sesenta y cuatro fotografías de occiso y sitio del suceso.
- 10.- Veintiún fotografías de autopsia de Erick Rivas Balloqui.
- 11.- Dos planos de planta de local comercial "Pollos Asados Tentación", ubicado en Av. Matta con Pje. Del Surco, Quilicura; y de vehículo con descripción de impactos.
- 12.- Mapa Googlemaps de sitio del suceso de homicidio e inmediaciones.
- 13.- Certificados de inscripción de los vehículos placa YY.5714, GFWR.53, BTFV.99 y TL.5069.
- 14.- Certificado de nacimiento del acusado.

- 15.- Certificados de defunción de Erick Rivas Balloqui y del testigo Manuel Troncoso Córdova.
- 16.- Informe de alcoholemia 13-SCL-OH-9071-20 para occiso.
17. Informe toxicológico T:3454-3456/20 para occiso.
- 18.- Informe de autopsia RM-SCL-1090-2020, suscrito por el médico legista del SML, Dr. Mauricio Silva Valdivia.
- 19.- Informe pericial balístico (Ibis) 8815-2019, suscrito por el perito del Labocar Luis Pardo Guajardo.
- 20.- Informe pericial balístico 169/2021, suscrito por el perito de Lacrim Simón Acevedo Espinoza.
- 21.- Informe pericial balístico 854/2020, suscrito por el perito de Lacrim Simón Acevedo Espinoza.
- 22.- Informe pericial de microanálisis 154/202, suscrito por el perito de Lacrim Cristián Quilodrán Rojas.
- 23.- Informe 3931 de la Brigada de Homicidios, de fecha 4 de agosto 2019, con denuncia de Geraldine Rivas Balloqui.
- 24.- Parte denuncia 9065 de la Comisaría 49, de 25 de septiembre de 2019 por denuncia de Erick Rivas Balloqui.
- 25.- Parte denuncia 3262 de la Comisaría 49, fechado el 15 de abril 2020.
- 26.- Partes denuncia 8853 de 2018, 1187, 6848 y 7342 de 2019, todos presentados a la Comisaría 49 por Patricio Hinojosa López.
- 27.- Partes denuncias 2599 y 9079 de 2019, presentadas a la Comisaría 49 por Camila Mora Chávez y carabinero Yenny Vargas respectivamente.
- 28.- Sentencia absolutoria dictada en causa rit 83-2021 del Segundo Tribunal de Juicio, respecto Juan Rivas Balloqui.

Se deja constancia que **no fueron presentadas las N° 4, 12 y 18.**

**OCTAVO: Prueba de la defensa.** Que, por su parte, la defensa hizo suya la prueba rendida por el acusador y no presentó medios de prueba.

**NOVENO: Decisión del tribunal.** Que, como se diera a conocer en el veredicto respectivo, estas sentenciadoras arribaron a un **veredicto de condena** por el delito consumado de homicidio simple y, **absolutorio**, por el delito tentado de homicidio simple y amenazas; por las fundamentaciones que en los considerandos respectivos de esta sentencia se consignan

**EN CUANTO AL DELITO CONSUMADO DE HOMICIDIO SIMPLE (HECHO N° 1)**

**DÉCIMO: Debate central.** Que, en la especie no fue debatido mayormente entre los intervinientes los supuestos facticos y la calificación jurídica del hecho juzgado, sin perjuicio de ello, valorando conjuntamente los medios de prueba al tenor del artículo 297 del Código Procesal Penal, se tuvo por establecido en forma suficiente -y más allá de toda duda razonable- el día, hora, lugar de

acontecida la muerte de Erick Rivas Balloqui, el contexto de ocurrencia del mismo y sus circunstancias esenciales.

Fue indubitado que la víctima, falleció producto de un disparo que le provocó un traumatismo torácico por proyectil, conforme se determinó con la prueba pericial y documental.

En cuanto a la dinámica del tal suceso fue acreditada con la prueba testimonial relativa fundamentalmente a las declaraciones de Mayte Petri Betanzo, Andrés Acevedo Gahona, de los funcionarios policiales Octavio Urrutia Riquelme y Carolina Núñez Gottschalk –ambos oídas de Manuel Troncoso apodado Fome quien acompañaba a la víctima el día del suceso- y, la segunda además, refrendó los dichos de Mayte Petri Betazo y Andrés Acevedo Gahona, ello en adición a las declaraciones en lo pertinente de Johana Balloqui Frías, Geraldine Rivas Balloqui y Jazmín Moraga Acuña. Todo lo anterior avalado con otros medios de prueba de cargo.

Que, el hecho es constitutivo del delito de homicidio simple en grado de desarrollo de consumado.

Ahora bien, el debate central del juicio y particularmente relativo a este hecho, estuvo dado en determinar la responsabilidad que le cupo al acusado Hinojosa Araya en el delito mencionado, y en tal punto, la defensa levantó dudas respecto a si realmente había sido su representado o Manuel Troncoso apodado Fome -fallecido al mes de este hecho por proyectil balístico-, quien habría dado muerte a la víctima, ello porque lo acompañaba en el interior del móvil al momento del hecho, estimándolo como posible en atención al contexto del mismo, esto es, en un ambiente donde en la comuna habían bandas delictuales que se manejaban armas, se efectuaban transacciones de drogas y ajustes de cuentas, lo cual primaba más allá de las relaciones de amistad entre los involucrados. Y, por cuanto, Manuel Troncoso Córdova había sido visto momentos después del hecho huyendo del lugar con un arma de fuego en sus manos, sin auxiliar a su amigo que ya estaba herido en el lugar.

Tal postura fue desestimada por estas sentenciadoras, por las razones que en el basamento correspondiente de esta sentencia se expresan.

**UNDÉCIMO: En cuanto al delito de homicidio simple.** Que el delito por el cual se dedujo acusación fiscal, conforme lo dispuesto en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, requiere para su configuración, una acción homicida, el resultado de muerte y la relación causal entre ambos extremos. El bien jurídico protegido es la vida humana.

**DUODÉCIMO: Medios de prueba para determinar el hecho típico y su valoración.** Que, en cuanto a la **acción homicida**, esto es, matar a otro, **día, hora, lugar, sus circunstancias anteriores y coetáneas**, para tenerlas por demostradas se incorporó diversa prueba de cargo conteste entre sí, la que a continuación se pasa a exponer y valorar.

1.- En primer término, se valoró la declaración de Mayte Petri Betanzo, quien en lo sustancial y relevante sostuvo, que el día del hecho, se encontraba en el interior del auto atacado, sin recordar marca pero sí que era de color oscuro, explicando que estaba en su interior porque días antes le había pedido a una amiga algún contacto telefónico de alguien que vendiera la droga tusi, se lo dio y escribió por

WhatsApp, pero en ese momento no tenía la sustancia, después de unos días el mismo sujeto le escribió y acordaron igualmente que ella lo acompañaría a comprar. Así al juntarse, llegó un auto con vidrios polarizados, sin ver quien iba a dentro, se subió igual, se saludaron y cada uno quedó en comprar lo suyo, recordando que en el interior del vehículo había un sujeto gordo en el lado del copiloto y el delgado era quien manejaba el auto, como no sabía nombres al delgado lo llamó tusi. Escuchó en el trayecto que los estaban siguiendo, por lo cual ella les comentó que si andaban con problemas ella compraba y listo, llegaron a un lugar y cada uno compró droga, ella compró un gramo. Luego, el sujeto delgado que conducía le comentó que irían a comprar unos pollos y la irían a dejar, escuchando en el trayecto del conductor “que cualquier cosa tenían un arma”, por ello se asustó, se quiso bajar e irse sola, pero le contestaron que no pasaba nada. Llegaron a un local de pollos y se bajó del vehículo quien conducía y entró al local, de repente apareció un auto o camioneta y empezó a disparar, llegó algo, empezaron a disparar en contra del copiloto, atinando a esconderse en el suelo debajo del auto, gritaba que pararan por favor, a los segundos miró y vio al hombre baleado, vio balas en el capot, y salió del local el otro sujeto quien se acercó al auto y le dijo que arrancara, por lo cual se bajó y se escondió en un restaurante hasta que llegó carabineros. Ese otro sujeto también arrancó del lugar. Recordando que, en el lapso de tiempo, llegó un taxi y se llevó al baleado.

Hizo presente, que los disparos se realizaban casi al lado de la puerta del auto, sin hacer disparos la víctima, solo se quejaba, no hacía nada, permaneciendo en todo momento al interior del móvil en el asiento del copiloto, aludiendo que el vehículo donde ella estaba había quedado estacionado en forma paralela a la calzada y frente al local.

Que tal testigo, se ha valorado del todo creíble y objetiva, pues no se evidenció de algún elemento de juicio, que haya permitido sostener que aquélla pretendió acomodar su relato a fin de perjudicar al acusado -pues indica que no vio quien disparó- o beneficiar al sujeto que ella apodaba tusi (Manuel Troncoso), lo cual cobra fuerza porque esta testigo no mantenía ningún vínculo familiar o de amistad con ninguno de los involucrados en el suceso o sus respectivas familias y sin duda permitió valorarla como una testigo fidedigna, objetiva e imparcial. Por lo demás, su relato guarda consonancia con los vestigios hallados en el sitio del suceso, y sustentó la dinámica o modo de cómo es que se llevó a cabo el hecho.

Dichos de Andrés Acevedo Gahona, en cuanto permitió enlazar la secuencia del hecho descrito por la deponente antes individualizada, al sostener que encontrándose en su domicilio en calle Matta en el año 2020, escuchó unos disparos siendo las 15:00 a 16:00 horas aproximadamente, por lo cual se tiró al suelo con su sobrino y salió a ver qué pasaba, llegó a la esquina de Matta con El Surco donde había un local de venta de pollos llamado La Tentación que le quedaba a unas tres casas de la suya, y en eso se encontró con un joven que corría por su pasaje en Matta pidiéndole que llamara a una ambulancia porque a su amigo le habían disparado, al llegar y como trabajaba en salud, le tomó el pulso al herido, pero ya estaba fallecido. Llamó a la ambulancia y un colectivo que pasaba por el lugar se llevó al herido al SAPU. Tal testigo, situó en el lugar del hecho a la testigo anterior (Petri Betanzo), por cuanto sostuvo haber visto

a una menor sentada atrás del vehículo paralizada, choquada. Después llegaron los carabineros y la ambulancia

Añadió, que la cantidad de disparos fueron 4 ó 5, y que el sujeto que corría por Matta se guardaba un arma en el cinto de su pantalón, y allí le pidió ayuda, le dijo que era su amigo y lloraba, por eso no sintió temor, pese a que le había visto el arma.

En cuanto a la disposición del vehículo afectado, indicó que estaba estacionado al frente del local de pollos, la puerta del piloto daba a la vereda y del copiloto a la calle, pudiendo ver balas en el capot.

Asimismo, adujo que habían unos trabajadores de los locales comerciales que estaban el lugar mirando lo que sucedía, y supo por uno de ellos que el joven andaba comprando pollo, que dispararon y esta persona -a quien después vio corriendo- era quien estaba en el local, que después salió para ver a su amigo y arrancó. Asimismo, supo por aquellos, que había llegado un auto que se puso por el lado y empezaron a disparar.

Que, el citado deponente ha sido valorado como un testigo del todo creíble, dando razón de sus dichos y rememorando todo aquello que pudo observar y escuchar el día del suceso, y al igual como se explicó con la testigo anterior, cabe destacar que impresionó como absolutamente imparcial, al constituir un tercero ajeno a las relaciones existentes entre los involucrados. A través de este testigo se logró establecer la secuencia posterior a lo relatado por la testigo citada precedentemente, quien sindicó a la misma en el lugar del hecho, dando cuenta en forma conteste con lo aseverado por aquella la disposición que mantenía el vehículo afectado -frente al negocio, paralelo a la calzada y la puerta del copiloto mirando a la calle-, ambos dieron cuenta que fueron varios disparos y que el vehículo mantenía impactos de bala en su capot. De igual modo, fue conteste con la testigo Petri Betanzo, en cuanto de sus afirmaciones se acredita, que el conductor del vehículo afectado se retiró del lugar, pidiéndole ayuda a Acevedo Gahona en el trayecto de Matta.

Cabe señalar, que si bien este testigo cayó en imprecisiones, ello en nada le restó mérito, por el contrario, es usual que los testigos en atención a las particularidades de cada persona, la forma de apreciar los hechos y el transcurso del tiempo, puedan dar cuenta de situaciones diversas, en tal sentido se comprendió como una mera imprecisión que no afecta la forma de acontecido el hecho, que haya señalado que la víctima estaba situada en el lado del piloto, valorándose mayormente en este punto a la testigo Petri Betanzo, por cuanto ella fue quien estaba en el interior del vehículo en el momento mismo de los disparos y apreció claramente el lugar donde la víctima estaba, asegurando que en todo momento la víctima permaneció en el lado del copiloto, por lo demás tal como se expondrá más adelante, dicho testigo señaló a la oficial de caso a horas del suceso, que la víctima estaba en el lado del copiloto, de modo tal se entiende que en ese entonces recordara con mayor nitidez tal circunstancia; lo cual en todo caso, fue confirmado con el set fotográfico N° 9 por cuanto de las imágenes se apreciaron los orificios por proyectil en el lado del copiloto.

Que, estas versiones han sido sostenidas e invariables en el tiempo, tal como se pudo apreciar de la declaración de la oficial de caso Carolina Núñez Gottschalk, quien explicó las diligencias que se llevaron a cabo a propósito del procedimiento, y en lo atinente a la toma de declaraciones a testigos, refirió haber tomado conocimiento de la declaración que tomó el carabinero Ogaz de la 49° comisaría de Quilicura a una menor de 17 años de edad llamada Mayte, de este modo la policía al entrevistarla en la unidad, le señaló que el día del hecho se encontraba en el interior del vehículo de la víctima, porque a través de una aplicación tomó contacto con un sujeto a quien llamó Tusi para comprar droga, acordaron que dicho sujeto la pasaría a buscar, se reunieron en Quilicura y la pasó a buscar en un vehículo de color gris, al entrar al auto se percató que había otro sujeto en el interior de unos 30 a 40 años y gordito, con los cuales se trasladó a fin de comprar droga, una vez hecho, fueron a comprar pollos y el vehículo lo estacionaron en un local de pollos, situándose la menor adentro del móvil en su parte trasera y el guatón en el lado del copiloto, bajándose a comprar pollo el sujeto que denominó como Tusi. Luego a los segundos escuchó disparos sin saber quién lo había hecho, ante lo cual se resguardó en el piso del asiento del auto, cesaron y llegó Tusi quien le abrió la puerta, percatándose que el sujeto gordo estaba herido, que ella se baja del auto y se quedó esperando llegara carabineros.

De igual modo, en cuanto a la declaración del testigo empadronado Andrés Acevedo manifestó, que a las 15:00 horas estaba en su domicilio, escuchó unos 6 disparos, por lo cual salió a la calle a ver qué pasaba, dándose cuenta que un sujeto corría desde el local de pollos, que ingresa al vehículo donde estaba la víctima sacando un arma que puso en el cinto y arranca por el mismo pasaje a pie, quien le dijo que llamara a carabineros porque habían disparado a su amigo. Que después llegó al lugar personal de carabineros y les contó lo que había visto, recordando que la víctima fue subida a un colectivo y trasladada al SAPU.

En consecuencia, se comprueba que los testigos Petri Betanzo y Acevedo Gahona han mantenido un similar relato en el transcurso del tiempo, sin agregar o modificar aspectos relevantes para la configuración del hecho (ni la participación), lo cual sin duda, les dio mayor verosimilitud a sus testimonios.

Por otra parte y en relación a la dinámica del hecho, se valoró la declaración de la misma oficial de caso, en cuanto afirmó que entre las diligencias investigativas se estableció por los dichos de la madre de la víctima doña Johana Balloqui, que su hijo ese día había salido a comprar con un vecino apodado Fome, que conforme las diligencias se individualizaba como Manuel Troncoso Córdova, añadiendo, que concurrieron a su domicilio y no lo encontraron, pero cuatro días después del hecho, dicho individuo se contactó telefónicamente con ellos manifestando su intención de colaborar con la investigación, lo cual se concretó el día 18 de abril en el Hospital San José, lugar en el cual se encontraba porque su pareja estaba en maternidad.

Dicho testigo, esto es Manuel Toncoso, afirmó en aquella data, que a la víctima llamada Erick lo conocía hacía dos o tres años, eran amigos, que el día antes del suceso habían compartido, y que se juntaron el día del hecho porque una joven lo había contactado por la aplicación grinder para comprar

droga, por lo cual salieron del domicilio en un vehículo Hyundai Sonata color gris con Erick, encontrándose con la joven en una calle situada atrás de PF, compraron la droga y se fueron a comprar pollos en un local e irían después de ello a dejar a la joven. Llegaron al negocio y se estacionan al frente de los locales comerciales, deja el móvil andando, se baja, y escucha unos disparos y la voz de su amigo que lo llama diciéndole “Fome”, luego se asoma a mirar percatándose que un auto de color azul -no recordó marca- estaba estacionado paralelo a su vehículo pudiendo ver que en su interior estaba el Rata como piloto, quien le dispara una vez sin lograr herirlo y huir del lugar. Se acerca al vehículo pudiendo ver que su amigo estaba herido, le abre la puerta a la joven que estaba adentro del auto en shock y él se fue corriendo por el pasaje pidiendo ayuda a las personas que estaban en el lugar. Adujo que él no mantenía problemas personales con Bryan, aunque al empezar a tener dificultades Bryan con Erick, él también había empezado a tener problemas. Refirió, que el testigo Manuel Troncoso afirmó, que él estaba de conductor y Erick posicionado en el asiento del acompañante.

Cabe señalar que concurrió como testigo presencial igualmente a escuchar la declaración del testigo fallecido Manuel Troncoso en compañía de la oficial del caso individualizado, el Subinspector de la Policía de Investigaciones Octavio Urrutia Riquelme, en cuanto sostuvo que el día 18 de abril de 2020 en el Hospital San José el citado testigo en vida indicó, que el día lunes compartió con Erick en la noche y se juntaron el martes a las 14:00 horas, como por una aplicación contactó a una joven para comprar tusi, la fueron a buscar y se trasladaron al sector Lo Campino, compraron droga y después fueron a comprar almuerzo a un local de pollos, situado en Avenida Matta con O'Higgins en la comuna de Quilicura. Del vehículo que él conducía fue a comprar pollo y al bajarse pudo ver una camioneta Dooge que sabía era de Rata, pero en ese momento era conducido por otra persona, de unos 40 años y cano, luego ingresó al local y a los dos o tres minutos escuchó cerca de tres disparos, escuchó a su amigo Erick llamarlo por su apodo, salió del local y vio un auto estacionado en paralelo al suyo de color oscuro conducido por Bryan, quien huyó del lugar. Acto seguido se dirigió a sacar a la joven que estaba sentada en el asiento posterior del vehículo, observando que Erick -sentado en el copiloto- estaba sangrando, se asustó y huyó del lugar pidiendo auxilio. Contó que con Erick habían sido amigos, pero cuando se iniciaron los problemas entre Erick y Rata, empezó a tenerlos con él.

Respecto a la valoración de los mentados policías, dable resulta indicar, que se estimaron con la expertiz suficiente para dar razón de las diligencias que a cada uno le correspondió efectuar para esclarecer el hecho, y en esta diligencia en particular, se logra asentar que sus relatos son del todo contestes y coincidentes tanto en aspectos centrales y accidentales del hecho, como testigos de oídas de Manuel Troncoso. Que, si bien el testigo Manuel Troncoso no compareció a estrados por estar fallecido, lo cual se constata con otros medios de prueba N° 13 al haber recibido un proyectil balístico casi al mes del hecho que se juzga, ello en nada ha impedido obtener su relato sobre la versión de lo sucedido, pues su testimonio dado en vida, resultó absolutamente conteste con la declaración de la testigo Mayte Petry Betanzo, en cuanto al motivo de por qué se encontraban los tres en el móvil, que efectivamente Manuel Troncoso desciende del móvil para comprar los pollos y en ese contexto encontrándose al interior del

local comercial, se procede desde otro vehículo a efectuar sendos disparos contra el vehículo donde estaba Erick con la menor, lo anterior en unión a los dichos del testigo Andrés Acevedo Gahona, que coincide con la descripción de lo sucedido después del hecho.

Que si bien estas juezas no pudieron acceder personalmente a la declaración de Manuel Troncoso, de los elementos de prueba vertidos en el juicio, no se vislumbró que haya habido un acomodo en la forma de acontecido el hecho, toda vez que se contó para corroborar tal versión, con los dichos de la testigo objetiva e imparcial Petry Betanzo -refrendados por la funcionaria policial mencionada- y que en definitiva la forma del devenir de los acontecimientos, fue coherente con los hallazgos y evidencias encontradas en el sitio del suceso, pues como se examina más adelante, no cupo duda que los balazos se perpetraron desde el exterior del vehículo, por el costado de la puerta del copiloto, manteniendo el móvil en total 11 impactos balísticos, como se observa del set fotográfico respectivo.

Por otra parte, se valoró la declaración de Johanna Balloqui Frías, madre de la víctima, de cuyo relato se pudo constatar -en lo que en esta arista importa- que su hijo Erick salió de su domicilio cerca de las 14:00 a 14:30 horas para juntarse justamente con Manuel Troncoso, en tal sentido señaló la deponente que hacía dos meses antes del fallecimiento de su hijo se había ido a vivir a calle B en Quilicura y que antes vivió en Parroquia Jesús Obrero. Manifestó, que ese día su hijo almorzó y le comentó que iría a comprar pollo con Fome, un vecino que vivía al frente y a quien había conocido cuando ella se fue a vivir a ese lugar.

La testigo impresionó como creíble y no se observó en ella un ánimo de pretender perjudicar los intereses del acusado, pese al natural sentimiento de dolor que la pérdida de un hijo puede provocar, corroborándose con su testimonio que el día del hecho su hijo y Manuel Troncoso salieron a un establecimiento comercial a comprar alimento, esto es, dio un contexto previo a la ocurrencia del hecho.

Que, dio cuenta de lo declarado por la testigo Joanna Balloqui Frías, la oficial del caso Carolina Núñez Gottschalk, en cuanto expresó haber tomado contacto con aquélla en dependencias del SAPU, señalándole que su hijo Erick el domingo antes del hecho había tenido que ir a su domicilio a prestarle ayuda, porque había recibido disparos en la casa el domingo y el lunes por parte del Rata, que el día martes su hijo salió de la casa recibiendo un llamado tipo 15:00 horas que le informaba que su hijo había sido baleado en los pollos, ante lo cual se trasladó al SAPU, pero ya estaba fallecido; tomando conocimiento en ese lugar que su hijo había sido visto con Fome y una mujer. De igual modo, dio cuenta de dicho relato el subinspector Octavio Urrutia Riquelme, quien expuso haber declarado el mismo día 14 de abril, aludiendo que la casa había sido baleada el día domingo y lunes por el Rata, que su hijo salió el día de su muerte con Fome, llamado Manuel Troncoso, recepcionado un llamado que le informaba de la muerte de su hijo.

Como puede desprenderse, la declaración de la madre del víctima dada en audiencia en relación con la aportada el mismo día del suceso, resultan similares entre sí, aportando información más bien de contexto.



De igual modo, se valoraron los asertos de la testigo Geraldine Rivas Balloqui, hermana de la víctima, y de Jazmín Moraga Acuña, pareja del fallecido. La primera quien, si bien no aportó mayores antecedentes del hecho en sí, se valoró como testigo de contexto en cuanto a las relaciones que existían entre las familias de víctima y victimario -como se analiza más adelante en la sentencia- y, sin perjuicio, de haber señalado que el día de la muerte de su hermano ella estaba en su domicilio en Ñuñoa, aludiendo que justo antes de su muerte su hermano la había llamado para saludarla, comentándole que mantenía problemas con Bryan. Y, en cuanto a la segunda testigo, situó a su pareja Erick en el domicilio de su madre al día del hecho, al expresar que ésta había ido a almorzar donde su madre, tomando conocimiento por sus suegros después de su muerte, que éste había estado con Fome, y al saber de la muerte de su pareja se trasladó directamente al SAPU; que tal testigo en audiencia no aportó mayores antecedentes del hecho, ubicando eso sí a Erick en la casa de su madre, tal como esta última lo afirmó.

Por otra parte, y en unión a los elementos de prueba precedentes, se ponderaron las declaraciones de la oficial de caso Carolina Núñez Gottschalk, en cuanto de su declaración en relación a los otros medios de prueba aportados al tribunal, se pudo determinar que la dinámica reseñada por la testimonial precedente, es del todo coherente con los hallazgos encontrados en la inspección del sitio del suceso, particularmente lo relativo al vehículo en el cual se trasladaba la víctima.

En efecto, asentado quedó en el juico que el vehículo atacado era de propiedad de Manuel Troncoso, marca Hyundai Sonata, placa patente GFWR-53, tal como se acreditó con la documental N° 13 y los dichos de la oficial de caso, al explicar que dicho móvil fue periciado, encontrándose en total 11 impactos balísticos, manchas pardo rojizas en el interior del móvil, dando cuenta del lugar preciso donde se llevó a cabo el suceso -Av. Matta con El Surco comuna de Quilicura-, y la descripción de evidencia levantada al interior del móvil. Su testimonio en estos aspectos estuvo avalado con la explicación que dio al serle exhibido otros medios de prueba N° 11, consistente en dos planos, uno de la planta del local comercial de venta de pollos denominado La Tentación y del vehículo con el detalle de los impactos balísticos, elaborados por la perito dibujante y planimetrista del Laboratorio de Criminalística Central Claudia Mera Muñoz, que impresiona como coincidente con las afirmaciones de los testigos Mayte Petri Betanzo y Andrés Acevedo Gahona, en cuanto el vehículo se encontraba posicionado al frente de dicho establecimiento comercial, y se pudo vislumbrar, que el ataque necesariamente estuvo direccionado al costado derecho del lado del copiloto, toda vez, que el vehículo presenta daño por orificios balísticos en su zona anterior derecha en el capot y puerta derecha del lado del acompañante, haciendo un total de 11 impactos balísticos.

Del mismo modo, valorando los otros medios de prueba N° 21 de cargo relativo al informe pericial balístico N° 854, elaborado por el comisario Simón Acevedo Espinoza de 1 de julio de 2020, se deja constancia que se levantó la evidencia consistente en dos vainillas percutidas calibre .45 AUTO y dos proyectiles balísticos calibre .45 AUTO, concluyéndose que todas ellas fueron percutidas por una misma arma de fuego del tipo pistola o subametralladora de igual calibre. Lo que fue explicado e ilustrado

al tribunal mediante un set fotográfico, consignado como otros medios de prueba N° 3, enseñando el lugar donde fueron pesquiasadas al interior del móvil donde se encontraba la víctima.

Dable resulta relacionar tales evidencias con otros medios de prueba N° 20, en cuanto el informe pericial balístico 169/021 de 1 de febrero de 2021 confeccionado por el mismo comisario el 1 de febrero de 2020, determina que la evidencia de un proyectil balístico encamisado extraído del cuerpo de la víctima en el S.M.L., presenta en comparación con los dos proyectiles balísticos calibre .45 AUTO precedentemente mencionados y periciados, coincidencias en características y clase individuales, concluyéndose que dichos proyectiles fueron disparados por una misma arma de fuego tipo pistola o subametralladora de igual calibre. Que la extracción del proyectil balístico del cuerpo de la víctima, fue realizado por el perito del S.M.L. Mauricio Silva Valdivia, quien identificó a través de otros medios de prueba N° 2, el proyectil de plomo con camisa de cobre sacado del cuerpo de la víctima al momento de llevar a cabo la autopsia.

En consecuencia, resulta irrefutable que la víctima fue alcanzada con un disparo de todos los percutidos con una misma arma de fuego; de modo que la conclusión que se consigna en otros medios de prueba N° 22 referente al informe pericial de microanálisis N° 154/2020 de 14 de abril de 2020 suscrito por el perito Cristian Quilodrán Rojas, resulta del todo congruente, en el entendido que la resulta lógico que la víctima mantuviera residuos de disparo, precisamente al haber recibido un proyectil balístico en las circunstancias que se han venido estableciendo en esta sentencia.

Se ponderó igualmente diversas imágenes contenidas en otros medios de prueba N° 9, descritas por la oficial de caso, apreciándose en ellas las características del sitio del suceso, sus inmediaciones, las condiciones en las cuales quedó el vehículo donde estaba la víctima, el detalle y lugar de los orificios balísticos que mantenía, las vestimentas interiores de la víctima de las cuales llama la atención una rasgadura con mancha pardorajiza de una polera situada precisamente donde mantenía la herida por proyectil y una chala encontrada al interior del móvil en el lado del acompañante.

Respecto al vehículo desde cuyo interior se efectuaron los disparos, no se tuvo por suficientemente demostrado su marca y modelo, toda vez que en la acusación refiere a un Chevrolet Spark, de la testimonial nada de ello se refiere y el acusado manifestó que era un Hyundai Accent, no obstante, se tendrá por establecido que los disparos se efectuaron por un vehículo motorizado de color oscuro, por cuanto aquello fue conteste con los testigos que dieron cuenta de tal circunstancia. Razón misma por la cual no se da valor probatorio a los otros medios de prueba N° 13 relativo al Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes de R.V.M. de la camioneta Chevrolet S10 EC 2.2, azul oscuro, cuyo propietario es el acusado, ello porque la información entregada en tal documento, no se corrobora con algún otro elemento de prueba.

**DECIMOTERCERO:** Que en cuanto a las lesiones halladas en la víctima, **el resultado de muerte y la relación de causalidad** entre ésta y la acción homicida, se ponderaron del mismo modo los respectivos medios probatorios aportados por el persecutor.

En primer término, se valoró la pericia categórica del perito del S.M.L Mauricio Silva Valdivia, en cuanto realizó una autopsia al cadáver de Erick Rivas Balloqui, 33 años, 1.71 metros de altura y 105 kilos de peso, estableciendo que mantenía una sola lesión de carácter letal por entrada de proyectil balístico abdominal anterior derecho de 1.07 cms de diámetro con un anillo contuso erosivo de 1.5 cms, el cual penetró la cavidad abdominal dirigiéndose hacia arriba, seccionando la aorta torácica ascendente y salir de la cavidad torácica, fractura la costilla izquierda y se aloja en hombro izquierdo. Dio cuenta de la posible dinámica, estimando que si la víctima estaba sentada debió realizar una maniobra evitativa hacia atrás y como la entrada de proyectil estaba en la parte anterior derecha, debió recibir el disparo de ese lado; lo que resulta coincidente con la forma de acontecido el suceso, porque los disparos se llevaron a cabo desde la parte derecha del móvil; concluyendo que la causa de muerte fue un traumatismo torácico por proyectil balístico reciente, vital, mortal y de tipo homicida, sin opción de vida en caso de socorro oportuno. Reconoció otros medios de prueba N° 2, como el proyectil extraído a la víctima, y dio circunstanciada razón de los hallazgos de los cuales dio cuenta, a través del set fotográfico consignado como otros medios de prueba N° 10.

En adición a la prueba anterior, se tuvo presente la prueba documental N° 15, consistente en el certificado de defunción de la víctima; cotejándose que la víctima no presentaba alcohol en la sangre, y mantenía la sustancia llamada benzoilecgonina; lo anterior según se estableció con otros medios de prueba N° 16 y N° 17.

En consecuencia, habiéndose valorado el carácter, mérito e idoneidad de la prueba testimonial, Otros Medios de Prueba y pericial rendida por el Ministerio Público, sin que haya sido desvirtuada con prueba alguna en contra, permiten establecer suficientemente la conducta de “matar a otro”, en la especie con un arma de fuego.

**DECIMOCUARTO: Hecho acreditado y su calificación jurídica.** Que ponderados de conformidad a la ley los medios de prueba rendidos durante la audiencia de juicio, esto es, con libertad, pero sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia, ni los conocimientos científicamente afianzados, el tribunal estima acreditados, más allá de toda duda razonable, el siguiente hecho:

*“Alrededor de las 15:00 horas del martes 14 de abril de 2020, en Avenida Manuel Antonio Matta con pasaje El Surco comuna de Quilicura, Bryan Alonso Hinojosa Araya desde un vehículo motorizado oscuro, disparó a Erick Alexi Rivas Balloqui, impactando un proyectil en flanco derecho de abdomen de la víctima, que le causó la muerte ese mismo día por traumatismo torácico por proyectil balístico”.*

El hecho precedente es constitutivo del tipo penal de **homicidio simple**, en grado de consumado, previsto y sancionado en el **artículo 391 número 2 del Código Penal**, por cuanto, la conducta del acusado consistió en disparar con un arma de fuego, constituyendo claramente un riesgo típicamente relevante, apto para provocar la muerte de ésta y habiendo sido éste y no otro el riesgo que

se materializó en el resultado letal, no cabe sino concluir que en la especie concurre el vínculo de causalidad entre la conducta del acusado y la muerte del ofendido, y que además, dicho resultado le es objetivamente imputable.

**DECIMOQUINTO: Desestima alegación de la defensa en cuanto a la existencia de infracción de garantías constitucionales.** La defensa tal como se consignó en la clausura, esgrimió una infracción de garantías constitucionales, fundado en la declaración de la oficial de caso Carolina Núñez Gottschalk, en cuanto había admitido que no se había resguardado oportunamente el sitio del suceso, porque al llegar al lugar el personal especializado de la policía de investigaciones, no estaba resguardado por el personal de carabineros y, por cuanto el testigo Andrés Acevedo Gahona, había señalado ver a dos carabineros en bicicleta pateando unas balas que estaban en el suelo en el lugar de acontecido el hecho. En base a ello estimó, que el procedimiento se encontraba viciado y estábamos frente a una infracción o vulneración grave al artículo 188 del Código Procesal Penal, al ser carga del persecutor resguardar y mantener el lugar, de modo, que no se podía creer la versión de la policía cuando era un trabajo deficiente y manipularon la evidencia material incorporada al juicio.

Que, estas sentenciadoras discreparon de tal postura.

El artículo 188 del Código Procesal Penal, trata de la conservación de especies, cuyo fundamento es darle fiabilidad a la evidencia levantada, por lo cual se han de tomar las medidas necesarias para evitar que esta se altere de cualquier forma, ahora bien, suponiendo que la defensa tal norma la vincula con la infracción al debido proceso contemplado en el artículo 19 N° 3 de la Constitución -porque no lo refirió-, se ha considerar que el debido proceso es un derecho asegurado por la Constitución Política de la República y que consiste en que toda decisión de un órgano que ejerza jurisdicción debe fundarse en un proceso previo legalmente tramitado y, al efecto, el artículo 19 N° 3°, inciso sexto, le confiere al legislador la misión de definir las garantías de un procedimiento racional y justo. Sobre los presupuestos básicos que tal garantía supone, se ha dicho que el debido proceso lo constituyen a lo menos un conjunto de garantías que la Constitución Política de la República, los tratados internacionales ratificados por Chile que están en vigor y las leyes les entregan a las partes de la relación procesal, por medio de las cuales se procura que todos puedan hacer valer sus pretensiones en los tribunales, que sean escuchados, que puedan reclamar cuando no están conformes, que se respeten los procedimientos fijados en la ley y que las sentencias sea debidamente motivadas y fundadas.

Sin embargo, no toda infracción legal mantiene la entidad o intensidad adecuada para constituir una infracción a garantías consagradas en la constitución, pues se hace necesario “que sea relevante de tal manera que comprometa los aspectos esenciales de la garantía, decisión que debe ser adoptada sobre la base del criterio de proporcionalidad. Así, la infracción debe ser trascendente, de mucha importancia o gravedad, de modo que el defecto sea insalvablemente ineficaz frente al derecho constitucional del debido proceso”. (Gonzalo Hoyl Moreno, La audiencia de control de detención y sus repercusiones a través del proceso penal, Tirant Lo Blanch, Valencia 2021, pág. 218).

En la especie, y teniendo presente el principio de “razón suficiente”, el proyectil balístico que causó la muerte de Erick Rivas Balloqui provino de un arma cuyo calibre corresponde al .45, la que fue disparada a corta distancia desde el vehículo que se estacionó al lado del móvil donde estaba la víctima, provocándole la muerte, cuya trayectoria fue explicada por el perito Mauricio Silva Valdivia y extraída del cuerpo del occiso; antecedentes todos que no generaron al tribunal duda razonable en relación con el resto de los hallazgos balísticos encontrados al interior del mismo, los que precisamente fueron cuestionados por la defensa, puesto que sin perjuicio de no haberse resguardado el sitio del suceso en forma oportuna, de acuerdo a los dichos de la comisario Núñez Gottschalk, el vehículo resultó además con a lo menos seis impactos de bala en el lado derecho del capot, todos de ingreso y en la puerta del copiloto, en consecuencia el lugar donde en definitiva fueron encontradas las dos vainillas percutidas y los dos encamisados cuestionados por la defensa, en nada altera la forma en que se le dio muerte a Rivas Balloqui, más aún cuando esa evidencia cuestionada (dos vainillas y dos encamisados) mantienen el mismo calibre que el proyectil balístico extraído del cuerpo de la víctima, siendo lo relevante que fueron expulsadas por una misma arma de fuego por el costado derecho de la víctima, como se determina con la prueba pericial ya estudiada; y en consecuencia, no es dable afirmar que con ello se vulneró la garantía constitucional referida.

Por lo demás, si la defensa estimó que tal evidencia fue obtenida con vulneración de garantías, debió solicitar su exclusión en la oportunidad procesal correspondiente ante el juez de garantía, al tenor del artículo 276 del Código Procesal Penal.

## **II.- PARTICIPACIÓN**

**DECIMOSEXTO: En cuanto a la participación.** Que, la participación del acusado Bryan Hinojosa Araya a título de autor ejecutor, se logró acreditar con diversos indicios y elementos de prueba, cuya concatenación lógica permitieron concluir suficientemente su responsabilidad en la muerte de Erick Rivas Hinojosa.

En primer término, se tuvo por demostrado que la víctima se encontraba en el lado del copiloto y Manuel Troncoso Córdova apodado Fome, en la parte del conductor del vehículo placa patente GFWR-53, lo cual se concluyó mediante la declaración de Mayte Petri Batanzo, quien al momento de los hechos estaba justamente al interior del vehículo donde estaba la víctima y Manuel Troncoso Córdova, y si bien no los conocía, pudo observar adecuadamente las características de quienes estaban a bordo en tales posiciones, distinguiendo claramente según describió y recordó, a un sujeto delgado y a otro gordo, ubicando al primero como piloto y al segundo de copiloto, aludiendo que en el trayecto escuchó de uno de ellos decir que los seguían, lo cual se ha de relacionar con los dichos de los funcionarios policiales Carolina Núñez Gottschalk y Octavio Urrutia Riquelme, quienes dieron cuenta -en forma conteste entre sí- de la declaración aportada por Manuel Troncoso Córdova en vida a tan solo cuatro días del hecho, constatándose de su relato dado en dicha instancia, que justamente se situó en el interior del vehículo como conductor y a la víctima en el lado del copiloto, supuesto que se tuvo por cierto al lograrse acreditar

y corroborar, con las imágenes fotográficas del set signado como otros medios de prueba N° 10 y el contenido de la pericia del S.M.L de la cual dio cuenta el perito Mauricio Silva Valdivia, porque en ellas se vislumbra claramente que la víctima era de estatura media baja (1.71 cms.) y obesa (105 kilos) y, en consecuencia, ello guarda coincidencia con lo aseverado justamente por Mayte Petri Betanzo, quien aseguró que el sujeto que iba en el lado del copiloto era un hombre gordo, tal como igualmente lo afirmaron los policías que tomaron declaración a Manuel Troncoso en los términos señalados.

Como se analizó a propósito del estudio del hecho, se estableció que Manuel Troncoso salió del auto a comprar pollos al establecimiento comercial al momento de recibir la víctima los disparos, ello porque la misma testigo Mayte Petri Betanzo aseguró, que el piloto fue quien salió a comprar al negocio, esperando en el interior del vehículo mientras tanto ella con el sujeto gordo, misma circunstancia que Manuel Troncoso dio cuenta a los funcionarios policiales Carolina Núñez Gottschalk y Octavio Urrutia Riquelme, y que guarda consonancia con los dichos del testigo Andrés Acevedo Gahona, por cuanto refirió que al sentir disparos salió de su domicilio y un sujeto le indicó que llamara a carabineros porque habían disparado a un amigo, cuestión que también resultó conteste con lo afirmado por Mayte Petri Betanzo, al aseverar que el sujeto delgado al escuchar los disparos salió del local en el cual se encontraba, se acercó al vehículo donde ella estaba con el sujeto gordo y huyó del lugar.

Luego, tal información fue refrendada con los dichos de los funcionarios policiales valorados como testigos de oídas de Manuel Troncoso, quienes indicaron en forma conteste entre sí, que dicho testigo apodado Fome, sostuvo haber sentido disparos encontrándose al interior de un local de venta de pollos, que al salir del negocio pudo ver en un vehículo motorizado a Bryan -apodado Rata-, estacionado en el mismo costado del vehículo en el cual ellos se transportaban, y que incluso éste, le había efectuado un disparo sin alcanzar a lesionarlo, para luego huir del lugar. Tal sindicación, fue refrendada por Johanna Balloqui Frías, al expresar en audiencia que su hijo ese día le comentó que saldría a comprar pollo con Fome como a las 14:00 horas, al rato después, empezó Fome a gritar en el pasaje que Rata había matado a Erick, y éste le fue a avisar a ella de tal circunstancia a su domicilio, recordando la testigo que Fome le había señalado que Erick al morir estaba acompañado de una mujer; antecedentes que fueron en lo esencial congruentes con lo afirmado por la madre de la víctima el día del hecho, según los relatos de los funcionarios policiales Carolina Núñez Gottschalk y Octavio Urrutia Riquelme -testigos de oídas de aquella-, quien dio cuenta que el día del hecho su hijo Erick había salido de la casa con un vecino apodado Fome, tomando conocimiento de la muerte de su hijo, y aludiendo que le disparó Rata por problemas que tenía con su hijo, sujeto que conocía de pequeño porque vivían en la misma población, rememorando la testigo que una vez sabida la noticia, se fue al SAPU y vio a Rata en moto paseándose y alardeando por haber matado a Erick.

Ahora bien, se ha tenido presente que la muerte de la víctima, se produjo en un contexto en que hacía tiempo tanto víctima como victimario ya mantenían conflictos, entre ellos y sus familias a modo de “cobrar”, tal como dieron cuenta los diversos testigos y la documental relativa a diversas denuncias cruzadas, pese a que había existido años antes lazos de amistad; motivaciones o móviles que en

definitiva sustentaron la plausibilidad para llevar a cabo el delito. Lo anterior, se estableció con los dichos de Jazmín Moraga Acuña, Geraldine Rivas Balloqui, Johanna Balloqui Frías, Carolina Núñez Gottschalk en adición con diversas partes denuncias previos al hecho juzgado, conforme se detalla en otros medios de prueba N° 26 y 27, relativos a parte denuncia 6848 de 20 de julio de 2019, por lesiones con arma de fuego denunciando Patricio Hinojosa López -padre del acusado- a Juan Rivas (hermano de la víctima), quien intervino entre una pelea entre Juan y Bryan, quedando finalmente el denunciado con una herida de bala en un pie propinada por Juan Rivas; parte 2599 de 7 de agosto de 2019, denunciante Yenny Vargas Labarca, lesiones con arma de fuego, en que se da cuenta que Erick Rivas Balloqui en compañía de terceros disparan en la feria a Bryan Hinojosa resultando con un impacto balístico en glúteo; parte 9079 de 25 de septiembre de 2019, por amenazas, denuncia Camila Mora Chávez contra Erick y Juan Rivas, por haber recibido amenazas de muerte contra su marido (acusado) e hijo; parte denuncia 11897 de 22 de diciembre de 2019, denuncia Patricio Hinojosa López por haber recibido disparos en su domicilio por los hermanos Bryan y Juan Rivas Balloqui; parte 8853 de 18 de septiembre de 2019, Patricio Hinojosa López denuncia a Juan Rivas por amenazas de muerte; parte 7342 de 4 de agosto de 2019, amenazas contra Patricio Hinojosa López contra los hermanos Rivas Balloqui por amenazas de muerte.

A lo anterior, se ha de adicionar las declaraciones de la oficial de caso Carolina Núñez Gottschalk y Octavio Urrutia Riquelme, al exponer que conforme la declaración de la madre de la víctima, el día domingo antes del hecho su hijo había ido a su casa para prestarle ayuda, por cuanto había recibido disparos en la mañana por parte del Rata, asimismo, el día lunes a las 19 horas, cuando el suceso ocurrió el día martes, y si bien tales antecedentes no los proporcionó la madre de la víctima en estrados, se entiende que su declaración dada en tal instancia con la entregada en audiencia, se complementan, resultando del todo lógico que se puedan aportar más o menos información, conforme el paso del tiempo, el estado y el contexto en el cual se otorga, más aún cuando se ha trata de un caso en el cual las amenazas de muerte se han cumplido generando naturalmente temor en los declarantes, que pueden verse afectados a situaciones de peligro al entregar cierta información.

Que, habiéndose aportado por la madre de la víctima el apodo y nombre de quien se sospechaba había dado muerte a su hijo, la oficial de caso Carolina Núñez Gottschalk, explicó se consultó la base de datos y dicho individuo fue individualizado como Bryan Hinojosa Araya, luego ya identificado, se procedió a efectuar un reconocimiento fotográfico, de lo cual dio cuenta el subcomisario de la Policía de Investigaciones David Villagrán Villagrán, quien como diligencia investigativa exhibió un set fotográfico en vida a Manuel Troncoso Córdova, el día 18 de abril de 2020, a quien le exhibió dos sets fotográficos signados como A y B, cada uno con 10 imágenes con rango etario y características similares al sujeto sindicado, el set B era el distractor y en el set A foto 7 se incluía a Bryan Hinojosa Araya, identificando en el set A N° 7 como el sujeto que estaba en un auto oscuro en el lado del conductor, quien se había estacionado al lado del vehículo de su amigo Erick, observándole un arma de fuego con la cual también le dispara a él sin lograr herirlo, para después huir del lugar; lo que concuerda con las

declaraciones de los funcionarios policiales que a su vez vertieron en audiencia la declaración de Manuel Troncoso, al sindicarlo a la misma persona y circunstancias referidas.

Por último, se valoró la declaración del inspector de la Policía de Investigaciones Sebastián Duck Arenas, quien efectuó una transcripción de una conversación telefónica del teléfono de Luis Ponce Bernal, amigo del acusado -aportado por Geraldine Rivas Balloqui- consignado como Otros Medios de Prueba N° 7 en relación al N° 6 relativo a un audio de 3 de febrero de 2020, explicando saber que el mismo sujeto (acusado) estaba siendo investigado en la Brigada de Delitos Sur, por lo cual se comunicó con el oficial del caso y le facilitó un respaldo telefónico del número 9790922239 de Ponce Bernal, en el cual se escuchaba (audio N° 6) a Luis Ponce Bernal, Cristian Fuentes Contreras y a Bryan Hinojosa Araya, hablando que Chuqui (Juan Rivas Balloqui) junto con otros sujetos habían ido hasta el domicilio del hermano de Fuentes Contreras con armas de fuego, quedando aparentemente herido un tal Mane. Que Fuentes Contreras en esa conversación refirió que hasta ese lugar había llegado el hermano de Chuky (Erick Rivas Balloqui), manifestando Hinojosa Araya que se encargaría de matarlo dando el nombre de Erick.

Que, si bien la defensa levantó cuestionamiento en esta prueba, toda vez, que el inspector que había efectuado la transcripción telefónica adujo que no se llevó a cabo una pericia de voces a fin de identificar que la voz que se escuchaba en el audio era de su representado, a juicio de estas sentenciadoras no se vislumbra perjuicio alguno, ni dificultad para valorar estos medios de prueba, toda vez que al ser reproducido dicho audio, el propio acusado Hinojosa Araya en audiencia admitió y reconoció que una de las voces que se escuchaba en el audio era de él, e incluso precisó que en aquella parte que se expresaba que se quería dar muerte a Erick, él había sido quien lo había manifestado; de modo tal, que la circunstancia alegada por la defensa no reviste mayor relevancia, cuando más aún, de no darse valor probatorio a tal prueba, ponderando los otros elementos de juicio igualmente permiten asentar la participación del acusado.

Por consiguiente, a juicio de estas sentenciadoras, el conjunto de indicios precedentes, valorados en su conjunto al tenor del artículo 297 del Código Procesal Penal, permiten acreditar la participación culpable del acusado al tenor del artículo 15 N° 1 del Código Penal, y en este aspecto el propio acusado Hinojosa Araya se situó en el interior del vehículo al momento de efectuarse los disparos, aludiendo que acompañaba a un amigo que llamó Luchito y quien habría realizado los disparos, sin embargo, tal hipótesis no logra sustentarse con algún otro indicio o elemento que permita hacer dudar a estas juezas que haya sido tal individuo apodado Luchito el autor de los disparos, por el contrario, desde el inicio de la investigación el blanco investigativo conforme a los antecedentes que obraban apuntaban únicamente a la persona del acusado, sin existir tampoco atisbos de haber desplazamiento de autor.

Igualmente, tampoco se levantó duda a si quien disparó haya podido ser Manuel Troncoso Córdova, por cuanto con la prueba aportada al juicio se situó en momento en que atentan contra la vida de la víctima, al interior del local comercial y no en el exterior, y si bien fue visto por el testigo Andrés Acevedo Gahona huyendo del lugar con un arma, se comprende que era la que la testigo Mayte Petri



Betanzo había escuchado se encontraba al interior del vehículo, cuando Manuel y Erick se dieron cuenta que eran seguidos y aludieron que cualquier cosa mantenían un arma, entendiéndose por las circunstancias que aquella era de protección o defensa, toda vez, que Bryan mantenía un arma con la cual dispara contra Erick y también da un disparo a Manuel, pero con aquella huyó del lugar. Por lo demás, no se evidenció con la prueba rendida, algún móvil o motivación para que Manuel atentara contra la víctima.

Así las cosas, a efecto de valorar la prueba que acredita la responsabilidad del acusado, se ha tenido presente que la tesis alternativa de la defensa no pasó de ser una tesis *ad hoc* que no fue acreditada en el juicio, conforme a la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, lográndose establecer que el acusado Bryan Hinojosa Araya fue autor de los disparos, y no hay medios de prueba directos ni indirectos, que permitan arribar a que los elementos de juicio corroboren la hipótesis alternativa levantada por la defensa, toda vez que no por constituir una hipótesis alternativa queda exenta de ser acreditada para refutar la tesis de cargo.

En tal sentido “para considerar probada una hipótesis sobre los hechos deben darse conjuntamente las siguientes condiciones:

a) La hipótesis debe ser capaz de explicar los datos disponibles, integrándolos de forma coherente, y las predicciones de nuevos datos que la hipótesis permita formular deben haber resultado confirmadas y aportadas como pruebas al proceso.

b) Debe haberse refutado la hipótesis alternativa formulada por la defensa de la parte contraria, si es plausible, explicativa de los mismos datos y compatible con la inocencia del acusado/demandado o más beneficiosa para él salvo que se trate de una mera hipótesis *ad hoc*. (Jordi Ferrer, Prueba sin convicción, Estándares de Prueba y Debido Proceso, Editorial Marcial Pons, año 2021, pág. 209), y en esta última parte, es central aquello que debe entenderse por mera hipótesis *ad hoc* y lo que explica el mismo profesor en el siguiente sentido, “por otra lado tampoco exige refutación las hipótesis formuladas por estrategia *ad hoc*, este es un punto importante que afecta también la confirmación de las hipótesis científicas como lo ha señalado Hember en 1966, para cualquier conjunto de datos es posible contribuir a posterior una hipótesis que los abarque, el caso más claro en el proceso penal la defensa a través de la hipótesis del complot contra el acusado, así a cada nuevo elemento de juicio que aparezca contra él, la defensa alegará que se trata de una prueba deliberadamente construida para implicar al acusado, si un testigo declara que vio al acusado disparar contra la víctima, se dirá que el testigo es partícipe del complot, si hay huellas del acusado en el arma del crimen se dirá que han sido deliberadamente traspasadas al arma, si aparece en casa del acusado una camisa suya manchada con sangre de la víctima dirá que es parte del complot y que fue dejada allí para implicar al acusado que es inocente y así sucesivamente, pregunta, puede refutarse la tesis del complot, probablemente no, pero estamos ante una estrategia de formulación hipótesis *ad hoc* en el sentido que ella misma no es empíricamente contrastable, no es sensible a la experiencia, para que una hipótesis sea sometida a corroboración como hemos visto se requiere que se puedan formular predicciones constatables a partir de aquello y para que

una hipótesis pueda ser tomada en consideración como alternativa para dar cuenta de lo sucedido, debe ella misma ser contrastada y eso es lo que no permite las alternativas ad hoc y deben ser excluidas". (Jordi Ferrer, Valoración Racional de la Prueba, Editorial Marcial Pons, año 2007, pág. 148 y 149).

Por último, cabe señalar que para este análisis respecto a la prueba indiciaria, que un indicio opera el raciocinio para arribar a la determinación sobre la constatación de un hecho desconocido (en este caso participación). La prueba indiciaria, entonces, parte de un hecho que se considera probado y que, por su relación con otro no acreditado, como lógica consecuencia, permite concluir en la verificación de este último. Para Martínez Arrieta (La Prueba Indiciaria, pág. 59), la conclusión a que se llega en la prueba indiciaria debe estar basada en la experiencia, en la ciencia o en el sentido común, pasando, según la lógica de su razonamiento, del estado de ignorancia a la certeza, sin rastros de duda. Conforme a ello, sobre la base del indicio, se lleva a cabo una actividad intelectual propia que origina la conclusión acerca de que el hecho de la causa existió, sin que sobrevengan dudas al respecto, en virtud de no derivarse consecuencias lógicas distintas.

Por otro lado, y en concordancia con la finalidad de la prueba, la actividad desarrollada en la prueba indiciaria debe evidenciar la convicción a que éste ha arribado, máxime en el caso de un fallo condenatorio, en el que, necesariamente, habrá de concretarse su resultado enervante de la presunción de inocencia, sin que surja duda razonable alguna en lo que a la verificación del hecho-indiciado se refiere.

Lo verdaderamente decisivo a la hora de fijar el valor probatorio de la prueba indiciaria estará exclusivamente en lo que se denomina la "potencia sindrómica del indicio"; es decir, la capacidad que tiene dicho indicio para determinar por sí solo, o acumulado con otros indicios, la certeza jurídica sobre el hecho que se trata de demostrar.

Así las cosas, por prueba indiciaria se ha comprender un complejo constituido por diversos elementos. Desde una perspectiva material se tiene: un indicio o hecho base indirecto, un hecho directo o consecuencia y un razonamiento deductivo (presunción judicial) por el cual se afirma un hecho directo a partir del mediato.

Teniendo presente tales conceptos y analizada la prueba rendida, se logra arribar a determinar la participación culpable del acusado Bryan Hinojosa Araya, en el delito de homicidio estudiado.

**DECIMOSÉPTIMO: Prueba desestimada.** Que, no se valoró por no aportar antecedentes relevantes para la determinación del hecho, ni la participación del acusado, la prueba consignada como Otros Medios de Prueba N° 5, consistente en un audio de declaración judicial del acusado Hinojosa Araya, prestada el 12 de julio de 2022, en el cual señala que al saber de la muerte de Erick se encontraba en el domicilio de su suegra y como le tenía temor a la familia del fallecido, particularmente a su hermano Juan porque había disparado al pie de su padre, se trasladó con su familia al domicilio de su madre; en consecuencia, en tal instancia no entregó información relevante, negando únicamente la comisión del hecho. Asimismo, y por el mismo motivo, se desestimó la prueba descrita como Otros Medios de Prueba N° 28, relativo a una sentencia absolutoria en causa Rit 83-2021 dictada con fecha por este mismo

tribunal, en el cual se absuelve por diversos delitos de amenazas, lesiones y porte de arma de fuego, a Juan Rivas Balloqui.

Del mismo modo, se ha desestimado el certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente BTFV-99 -otros medios de prueba N° 13- correspondiente a un vehículo marca Dodge, station wagon, de propiedad de Dennys Aballais Solis, por cuanto si bien el subinspector Octavio Urrutia Riquelme refirió como oída de la víctima, que al bajarse para comprar en el establecimiento de pollos, vio un auto Dodge de color amarillo previo al hecho de propiedad del acusado, tal información no se logra vincular y dar por asentada, ello porque es el único testigo que lo indica y, por tanto, no fue refrendado, y por otra, porque no aparece como dueño del vehículo el acusado en dicho documento, como lo sostuvo el policía.

Por último, no se valoró por innecesario el certificado de nacimiento del acusado, signado como otros medios de prueba N° 14.

**DECIMOCTAVO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal.** Que se acoge la circunstancia atenuante impetrada por la defensa, establecida en el **artículo 11 N° 9 del Código Penal**, esto es, la colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos. Al respecto cabe tener presente, que con el otorgamiento de esta atenuante se pretende premiar al reprochado por vía de aportar antecedentes que permiten facilitar la labor del Estado, comprendiendo que sin tal colaboración la persecución penal habría sido más dificultosa o incluso imposible.

En la especie, si bien el acusado en su declaración dada en estrados no afirmó categóricamente que causó la muerte de la víctima por disparos, igualmente se situó en día, hora y lugar, realizando durante su relato diversas aseveraciones que en definitiva lo incriminan en la participación del homicidio de Erick Rivas Balloqui, puesto que se situó en el interior del vehículo desde donde se realizaron los disparos y al ser reproducido en audiencia el audio N° 6, admitió que la voz en el llamado telefónico le correspondía, escuchándose su intención de dar muerte a Erick.

En consecuencia, en atención a tales admisiones y habiendo sido valorado su relato en unión al resto de los elementos de prueba, su aporte ha logrado adecuarse al resto de los medios de prueba y ello ha permitido a estas juzgadoras a alcanzar el estándar necesario para decidir en su contra tal como lo admitió el persecutor-; razón por la cual se acoge la minorante en comento.

**DECIMONOVENO: Determinación de la pena.** Que la pena asignada al delito de **homicidio simple** trae aparejada una pena de presidio mayor en su grado medio, conforme lo dispone el artículo 391 N°2 del Código Penal.

Ahora bien, concurriendo en la especie una circunstancia atenuante de responsabilidad criminal, conforme lo dispuesto en el artículo 67 del Código Penal, el tribunal ha de imponer la pena en su *mínimum*, estimándose en la especie adecuado y condigno a los hechos, regularla en la sanción corporal de doce años, teniendo presente para su *quantum*, que el acusado Hinojosa Araya no goza de irreprochable conducta anterior y la mayor extensión de daño ocasionado con el delito, al haberse afectado el más relevante bien jurídico, la vida.

Que atendida la cuantía de la pena que se impondrá, resulta improcedente aplicar alguna pena sustitutiva de aquellas contempladas en la ley N° 18.216.

**VIGÉSIMO: Costas.** Que de acuerdo lo prescribe el artículo 47 del Código Procesal Penal, inciso final, se eximirá de costas al encartado por cuanto ha permanecido privado de libertad por largo tiempo con ocasión de este proceso, por lo que no ha podido desarrollar actividades remuneradas que le permitan tener recursos para absorber los gastos del mismo.

### **EN CUANTO AL DELITO DE HOMICIDIO SIMPLE TENTADO (HECHO N° 2) Y EL DELITO CONSUMADO DE AMENAZAS (HECHO N° 3)**

#### **I.- Delito de Homicidio simple Tentado.**

**VIGESIMOPRIMERO: En cuanto al delito de homicidio tentado y valoración de la prueba que sustenta la absolución.** Que a juicio de estas sentenciadoras, la prueba rendida para acreditar el delito de homicidio en grado de tentado en contra de Erick Rivas Balloqui, y la participación que se le indica en él al acusado, resultó del todo insuficiente, pues si bien se presentaron medios de prueba - testimonial y otros medios de prueba-, éstos valorados en su conjunto no mantuvieron la consistencia necesaria a fin de lograr establecer acabada y detalladamente los supuestos facticos descritos en la acusación, ni menos la responsabilidad del acusado Bryan Hinojosa Araya.

En efecto, se presentó en juicio la pareja de la víctima Erick Rivas Balloqui, la testigo Jazmín Moraga Acuña, quien en lo atinente a este hecho manifestó recordar lo que había pasado al ser incorporada y leída la prueba consignada como otros medios de prueba N° 24, aludiendo que a la fecha del hecho estaba embarazada, sin recordar por dónde transitaban en el vehículo, cuando Erick le gritó que se tirara al suelo. Que, en unión a lo anterior, declaró el cabo 1° de carabineros Danilo Vargas Hidalgo, quien en lo relevante sostuvo, que el día 25 de septiembre del año 2019 fue requerido para realizar diligencias por el delito de amenazas, por lo cual se entrevistó con el denunciante Erick Rivas Balloqui, dando cuenta que se desplazaba en el vehículo YY57-14 por calle Cueva Golmos, percatándose que en la intersección de Caspana, dos sujetos lo seguían en una moto, detuvo la marcha y un sujeto descendió de la moto efectuando cuatro disparos, luego se fue a su domicilio y llamó a carabineros, entregando un proyectil balístico al carabinero Rodolfo Muñoz Bastías que había encontrado al interior del móvil. En la unidad -explicó el carabinero- se pericó el vehículo y constató en su parte trasera -maleta- un orificio, sin encontrar más evidencia; y detalló en Otros Medios de Prueba N° 8 y N° 1, las características del sitio del suceso, del vehículo marca Hyundai Accent color blanco, constatándose un orificio en el maletero del móvil, como asimismo, la evidencia material referida a un proyectil que fue levantado del interior del móvil.

En unión a los elementos precedentes, se ponderó el parte denuncia 9065 de 25 de septiembre de 2019 consignado en otros medios de prueba N° 24, estableciéndose como denunciante a Erick Rivas Balloqui, por el presunto delito de daños, y en la narración del hecho se establece en lo medular, que el 24 de septiembre de 2019 en horas de la noche se desplazaba con su pareja Jazmín Moraga Acuña en el vehículo placa patente YY-5714, Hyundai, modelo Accent, de propiedad de Bernardino Álvarez Aguirre,

cuando en la intersección de calle Cuevas Golmos con Caspana en Quilicura, una motocicleta los seguía con dos individuos, sin recordar características ni patente de la misma, cuando uno de sus pasajeros extrajo un arma y les propinan 4 disparos, luego se dirigieron a su domicilio y al revisar el auto, se dio cuenta que mantenía un orificio en la parte trasera del maletero.

Que, estos antecedentes son del todo precarios a fin de acreditar el delito, por cuanto la testigo Jazmín Moraga Acuña, no aportó mayores antecedentes del suceso, ni entregó las circunstancias, ni detalles del mismo, pese a que también se desplazaba en el interior del vehículo. Luego, declaró en estrados como testigo de oída de Erick Rivas Balloqui, el carabinero Danilo Vargas Hidalgo, testigo que si bien vierte en audiencia el testimonio de la víctima impedido de comparecer al encontrarse fallecido, el propio carabinero afirmó que lo relatado por el denunciante en esa ocasión, no fue en el contexto de una declaración formal, sino una especie de entrevista, porque otros funcionarios tomaron su declaración, de modo tal, que tal relato mantiene una menor entidad, habiendo sido necesario algún otro antecedente o testimonio que le diera mayor fuerza probatoria, lo que en la especie no ocurrió, y lo cual no logra tampoco superarse valorando el parte denuncia del hecho, porque se aprecian en él gran descripción de detalles e información que no es aportada por otro medio de prueba, y en definitiva carece de mayor corroboración, más aún cuando en dicho parte se indica por el denunciante como autores a Rata y al otro sujeto lo describe como un haitiano, sin embargo, el carabinero Vargas Hidalgo manifestó en audiencia que el denunciante no le señaló si conocía a los sujetos que le dispararon, de modo tal, que no hay prueba respecto a los posibles autores del hecho, al no existir otros elementos de prueba para sustentarlo.

Asimismo, y si bien el denunciante habría levantado del interior de su vehículo un proyectil balístico, que según otros medios de prueba N° 19 fue disparado por un arma de fuego de funcionamiento auto o semiautomático calibre 9 mm Parabellum, no fue posible vincular ese proyectil con el orificio del maletero del vehículo en el cual transitaba el afectado, puesto que no se efectuó pericia para determinarlo, sin saberse si ese proyectil fue la causa del daño originado en el maletero. Asimismo, no tuvo mayor relevancia el certificado de anotaciones vigentes del vehículo placa patente YY57-14 -otros medios de prueba N° 19- al no ayudar mayormente a esclarecer el hecho y la participación del acusado, pues solo aportó la individualización del propietario del móvil donde se desplazaba la víctima con su pareja, sobrino de la testigo Jazmín Moraga Acuña, tal como ella lo afirmó en audiencia.

Por su parte, el acusado negó su participación en el hecho, aludiendo que había disparado otro sujeto.

En consecuencia, en atención a la falencia probatoria aludida, no quedó más que dictar sentencia absolutoria a este respecto.

## **II.- Delito consumado de Amenazas del artículo 296 N° 3 del Código Penal.**

**VIGESIMOSEGUNDO: En cuanto al delito de amenazas.** Que, el delito de amenazas contemplado en el artículo 296 N°3 del Código Penal, por el cual se dedujo acusación fiscal, requiere para su configuración, una amenaza mediante el empleo de fuerza moral, capaz de crear en el sujeto

pasivo un temor de causar un sufrir en su persona un mal próximo en el tiempo que constituya delito, siempre que dicha amenaza revista seriedad y verosimilitud, por tales conceptos se entiende como lo sostienen los Profesores Matus, Politoff y Ramírez en su obra “Lecciones de Derecho Penal Chileno”, que la amenaza debe existir, esto es, ser proferida o expresada seriamente, sin asomo de burla o broma, dando a entender la decisión de quien la realiza de llevarla a cabo, y por otra parte, es necesario que sea verosímil, esto es, debe tratarse de un mal que por la “forma y circunstancias” en que se le señala a la víctima, sea creíble su realización futura atendida la situación en que se encuentra.

El delito de amenazas protege el bien jurídico seguridad individual del amenazado como presupuesto de la libertad, constituyendo un delito de peligro concreto. La conducta básica consiste en “amenazar”, esto es, según el Diccionario de la Lengua Española “dar a entender con actos o palabras que se quiere hacer algún mal a otro”, delimitando el ordenamiento jurídico que la amenaza debe recaer sobre la persona, honra o propiedad del sujeto o su familia, y en el caso en cuestión, debe tratarse de un mal que constituya un delito.

**VIGESIMOTERCERO: Valoración de la prueba y decisión absolutoria del tribunal.** Que estas sentenciadoras decidieron absolver al acusado por resultar la prueba vertida en el juicio del todo insuficiente a fin de acreditar el hecho y participación del acusado Hinojosa Araya en él.

El tribunal contó con la declaración de Geraldine Rivas Balloqui, en cuanto sostuvo, que el año 2019 interpuso una demanda en contra del acusado, porque había ido a la casa de su madre, al salir a comprar el acusado se bajó de su auto colocándole una pistola en el estómago encontrándose embarazada y junto a su hijo chico, manifestándole “los vamos a matar uno a uno” y el sujeto volvió a ingresar a su auto, rememorando que el acusado estaba de copiloto sin saber quien conducía y que ello ocurrió en Parroquia Jesús Obrero, donde vivía su madre en ese entonces.

En adición a ello, se valoró el informe 3931 de 4 de agosto de 2019 con el parte denuncia anexo -otros medios de prueba N° 22-, el cual consigna a la misma denunciante, el 3 de agosto de 2019 y describe una narración del hecho, el cual sustancialmente refiere que el día de ayer fue al domicilio de su madre con sus hijos, a las 22:00 horas fue a comprar una bebida encontrándose con un vehículo de color gris marca Chevrolet Cruze, sin patente, bajándose el copiloto con una pistola, y manteniendo a su hijo en brazo le señaló “voy a matar a toda tu familia, uno por uno, empezando por tu papá, hasta el más chico”, subiéndose al auto nuevamente y retirándose del lugar. Añade que mientras estaba en su casa, le enviaron el nombre completo del sujeto que la había amenazado a quien conocía de la infancia con el apodo de Rata, siendo su nombre completo Bryan Hinojosa Araya, estimando que ello obedecía a que dicho sujeto había tenido un problema con su padre.

Que estos antecedentes han sido los únicos elementos de prueba aportados por el persecutor a fin de acreditar los supuestos facticos del hecho objeto de la imputación fiscal, lo que se ha ponderado como precario e insuficiente, pues la mayor cantidad de información no proviene de la misma víctima, sino del parte denuncia, que en los detalles y mayores antecedentes no fue corroborado. Por lo demás, si bien la testigo adujo que fue el acusado quien la había amenazado, conforme se lee del documento, se

genera duda en estas juezas respecto a si sabía realmente a esa data que había sido el acusado quien la amenazó con arma de fuego, ello porque se expresa que familiares le entregaron el nombre del sujeto apodado Rata, en consecuencia, queda un manto de duda, que no fue superado por la testigo en audiencia, ni algún otro elemento de prueba.

Por su parte, el acusado sólo refirió que al tomar conocimiento que a su papá le habían disparado en un pie, tomó unos bidones que estaban al interior de un vehículo en el taller donde el padre de Erick arreglaba vehículos, los tomó y tiró solamente. De modo que su testimonio, nada aporta tampoco en la determinación del suceso.

Por consiguiente, se ha de decidido absolver al acusado Hinojosa Araya de tal hecho sindicado.

**VIGESIMOCUARTO: Absolución hechos N°2 y N° 3** Que, así las cosas, la prueba de cargo únicamente logra entregar un marco de probabilidades, la que no es suficiente para dotar de certidumbre a los hechos investigados de tal modo que permitan avalar el convencimiento de condena, por lo que corresponde denegar la acusación fiscal.

Sin perjuicio de lo expuesto, se debe tener presente el artículo 340 del Código Procesal Penal, que al disponer que “Nadie puede ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzga adquiere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación...”, establece lo que debe ser el estándar de convicción en un sistema correspondiente a un Estado Democrático de Derecho caracterizado por la vigencia de la presunción de inocencia y al carácter de última *ratio* de la sanción penal. En virtud de dicho estándar, según lo señala el profesor Julio Maier, y también lo entiende el Tribunal, una sentencia de condena sólo puede estar fundada en la certeza del fallador sobre la existencia de un hecho punible atribuible al acusado. Precisamente, la falta de certeza representa la imposibilidad del Estado de destruir la presunción de inocencia que ampara al imputado, razón por la cual ella conduce a la absolución. De esta forma, cualquier otra posición del juez que no sea la certeza, ya sea, la duda o la simple probabilidad, impide la condena.

Que en base a lo razonado en los motivos precedentes, se deberá absolver al acusado Hinojosa Araya, de la acusación deducida en su contra de los hechos N° 2 y N° 3, como autor del delito tentado de homicidio, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, y del ilícito de amenazas consumadas establecido en el artículo 296 N° 3 del mismo código, supuestamente cometidos los días 24 de septiembre y 3 de agosto, ambos del año 2020, en la comuna de Quilicura,; toda vez que el acusador no ha logrado acreditar que efectivamente se hayan verificado los hechos en los términos señalados en la acusación.

Que, otra decisión vulneraría gravemente el principio de inocencia, puesto que nadie puede ser condenado por un delito, sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido el hecho punible objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 14 N° 1, 15 N° 1, 28, 50, 67, 69, 296 N°3, 391 N° 2 del Código Penal; 1, 47, 295, 296, 297, 298 y siguientes, 323, 329, 333, 340, 341, 342, 347, 348 y 468 del Código Procesal Penal,

**SE DECLARA:**

**I.-** Se **CONDENA** a **Bryan Alonso Hinojosa Araya** a la pena de **DOCE AÑOS** de presidio mayor en su grado medio, más las accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y de la inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **AUTOR** del delito consumado de **HOMICIDIO SIMPLE**, cometido en la persona de Erick Rivas Balloqui, ocurrido el día 14 de abril del año 2020, en la comuna de Quilicura, ciudad de Santiago.

**II.-** Se **ABSUELVE** a **Bryan Alonso Hinojosa Araya**, de la acusación deducida en su contra, de ser presunto autor del delito de **HOMICIDIO TENTADO** establecido en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y del delito consumado de **AMENAZAS**, consagrado en el artículo 296 N° 3 del mismo código; hechos supuestamente cometidos los días 24 de septiembre y 3 de agosto, ambos del año 2019, en la comuna de Quilicura, ciudad de Santiago.

**III.-** Que el sentenciado deberá **cumplir real y efectivamente la pena impuesta**, sirviéndole de abono el tiempo que por motivo de esta causa ha estado privado de libertad, esto es, desde el día 20 de julio de 2021 hasta esta fecha, en forma ininterrumpida, haciendo un total de **686 días** de abono, conforme la certificación del señor Jefe (S) de Administración de Causas de este Tribunal.

**IV.-** Que, por no concurrir los requisitos legales, no se procede a sustituir la pena privativa de libertad impuesta por alguna de aquellas contempladas en la Ley N° 18.216.

**V.-** Cúmplase respecto del sentenciado con lo dispuesto en el **artículo 17 de la Ley N° 19.970** sobre Registro de A.D.N. en relación al artículo 40 del reglamento de la misma norma, Decreto 634 del Ministerio de Justicia.

**VI.-** Se decreta el **comiso** de la evidencia material incorporada al juicio.

**VII.-** Devuélvanse al Ministerio Público los documentos y demás antecedentes incorporados al juicio.

Ejecutoriado que se encuentre este fallo, remítase copia autorizada del mismo al Juzgado de Garantía pertinente a fin de que le dé oportuno cumplimiento.

Regístrese, otórguese las copias autorizadas que corresponda y archívese en su oportunidad.

Redactada por la Juez Marianne Barrios Socías.

RUC 2000387760-5

RIT 368-2022


CODIGO DELITO : (524)(702)(702)



**Pronunciada por las juezas de esta sala del 2° Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, señoras Carolina Hernández Muñoz –quien presidió-, Carolina Larredonda Muñoz y Marianne Barrios Socías.**

**Se deja constancia que no firma la presente sentencia, magistrado doña Carolina Hernández Muñoz, pese a haber concurrido a la decisión y acuerdo del fallo, por haber concluido suplencia, en este Tribunal.**

Confeccionó la presente acta don Osvaldo Ocampo Agurto, dejando constancia que es solo un resumen de lo obrado, encontrándose íntegramente en los siguientes registros de audio:

 2000387760-5-1245-230605-00-01- Lectura sentencia RIT 368-2022